



UNIVERSIDAD LAICA ELOY ALFARO DE MANABÍ
FACULTAD CIENCIAS SOCIALES DERECHO Y BIENESTAR

CARRERA TRABAJO SOCIAL

MODALIDAD: PROYECTO DE INVESTIGACIÓN
PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE GRADO DE:

LICENCIADA EN TRABAJO SOCIAL

TEMA:

DINÁMICAS SOCIOFAMILIARES Y SU INFLUENCIA EN LA
CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD DE GÉNERO EN ADOLESCENTES EN
COMUNIDADES RURALES DEL CANTÓN MANTA, AÑO 2025

ESTUDIANTE:

MOREIRA QUIMI LILIANA MICHELLE

TUTOR:

DR. FABIO LOCATELLI

PERIODO

2025-2

MANTA, 2025

APROBACIÓN DEL TRIBUNAL DE GRADO

Tema: Dinámicas sociofamiliares y su influencia en la construcción de identidad de género en adolescentes en comunidades rurales del Cantón Manta, Año 2025.

Sometido a consideración de la autoridad de la Facultad de Ciencias Sociales, Derecho y Bienestar, carrera de Trabajo Social y de la Universidad Laica “Eloy Alfaro” de Manabí, como requisito para la obtención del título de LICENCIADA EN TRABAJO SOCIAL, declara:

APROBADO

	FIRMA
Dr. Lenin Arroyo Baltán DECANO DE FACULTAD	
Dr. Fabio Giovanni Locatelli TUTOR(a) DE INVESTIGACIÓN	

	CALIFICACIÓN	FIRMA
Ing. Angel Sacón Mendoza Mg. MIEMBRO DE TRIBUNAL		
Lic. Shalea Muñoz Zambrano Mg. MIEMBRO DEL TRIBUNAL		

CERTIFICADO DE REVISIÓN DE TUTOR

	NOMBRE DEL DOCUMENTO: CERTIFICADO DE TUTOR(A).	CÓDIGO: PAT-04-F-004
	PROCEDIMIENTO: TITULACIÓN DE ESTUDIANTES DE GRADO BAJO LA UNIDAD DE INTEGRACIÓN CURRICULAR	REVISIÓN: 1 Página 1 de 1

CERTIFICACIÓN

En calidad de docente tutor de la Facultad de Ciencias Sociales, Derecho y Bienestar de la Carrera de Trabajo Social de la Universidad Laica "Eloy Alfaro" de Manabí, CERTIFICO:

Haber dirigido, revisado y aprobado preliminarmente el Trabajo de Integración Curricular- Proyecto de Investigación bajo la autoría de la estudiante Liliana Michelle Moreira Quimi legalmente matriculada en la carrera de Trabajo Social período académico 2025 (2), cumpliendo el total de 384 horas, cuyo tema del proyecto es "Dinámicas sociofamiliares y su influencia en la construcción de identidad de género en adolescentes en comunidades rurales del Cantón Manta, año 2025".

La presente investigación ha sido desarrollada en apego al cumplimiento de los requisitos académicos exigidos por el Reglamento de Régimen Académico y en concordancia con los lineamientos internos de la opción de titulación en mención, reuniendo y cumpliendo con los méritos académicos, científicos y formales, y la originalidad del mismo, requisitos suficientes para ser sometida a la evaluación del tribunal de titulación que designe la autoridad competente.

Particular que certifico para los fines consiguientes, salvo disposición de Ley en contrario.

Manta, 14 de enero de 2026

Lo certifico,


Dr. Fabio Giovanni Locatelli
Docente Tutor
Área: Ciencias Sociales

Nota 1: Este documento debe ser realizado únicamente por el/la docente tutor/a y será receptado sin enmendaduras y con firma física original.

Nota 2: Este es un formato que se llenará por cada estudiante (de forma individual) y será otorgado cuando el informe de similitud sea favorable y además las fases de la Unidad de Integración Curricular estén aprobadas.

CERTIFICADO DE REVISIÓN DEL SISTEMA COMPILATIO



Facultad de Ciencias Sociales,
Derecho y Bienestar
Carrera de Trabajo Social

Certificado de Revisión del Sistema Compilatio Magister

Manta, 14 de enero de 2026

CERTIFICADO

Se informa sobre el resultado del análisis del sistema de similitud y coincidencias COMPILATIO MAGISTER, al que fue sometido el Trabajo de Titulación bajo la Unidad de Integración Curricular de la estudiante Liliana Michelle Moreira Quimi en la modalidad de Trabajo de Integración Curricular en la modalidad de proyecto de investigación titulado "Dinámicas sociofamiliares y su influencia en la construcción de identidad de género en adolescentes en comunidades rurales del Cantón Manta, año 2025". Su análisis presenta un 7% de similitud y coincidencia con otros documentos, para su constancia adjunto resultado del análisis debidamente sustentado.



INFORME DE ANÁLISIS
magister

DINÁMICA SOCIO-
FAMILIARES Y SU INFLUENCIA EN LA C
ONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD DE GÉNE
RO EN ADOLESCENTES EN L (1)



Nombre del documento: DINÁMICA SOCIO-
FAMILIARES Y SU INFLUENCIA EN LA C
ONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD DE GÉNE
RO EN ADOLESCENTES EN L (1).docx
ID del documento: 2d936f912c6a5955d14c36c529d0c0223686e
Tamaño del documento original: 134.23 KB

Depositante: GIOVANNI LOCATELLI FABI
Fecha de depósito: 14/1/2026
Tipo de carga: intofac
Fecha de fin de análisis: 15/1/2026

Número de palabras: 12.125
Número de caracteres: 81.140

Por consiguiente, como Docente Tutor del presente proyecto doy constancia de este resultado.

Atentamente,

Dr. Fabio Giovanni Locatelli

Av. Circunvalación Vía a San Mateo
www.uleam.edu.ec



UleamEcuador

DECLARACIÓN DE AUTORÍA.

Los criterios emitidos en el Proyecto de Investigación “*DINÁMICAS SOCIOFAMILIARES Y SU INFLUENCIA EN LA CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD DE GÉNERO EN ADOLESCENTES EN COMUNIDADES RURALES DEL CANTÓN MANTA, AÑO 2025*”, como también los contenidos, ideas, análisis, conclusiones y propuesta son de exclusiva responsabilidad de la autora de este trabajo de grado.

Manta, 10 de febrero 2026


Moreira Quimi Liliana Michelle

Estudiante

AGRADECIMIENTO

A Dios, por brindarme salud, fortaleza, sabiduría y perseverancia a lo largo de este camino académico, guiando cada uno de mis pasos y permitiéndome alcanzar esta meta tan importante en mi vida.

A mis padres por su apoyo constante. Gracias por creer en mí incluso en los momentos más difíciles y por ser el pilar fundamental de mi formación personal y profesional.

A mi hermano por su compañía, ánimo y comprensión, por estar siempre presente.

A mis abuelos maternos por sus consejos, enseñanzas y ejemplo de vida, que han sido una inspiración para seguir adelante con responsabilidad y compromiso.

A mi pareja, por su apoyo incondicional, comprensión, paciencia y palabras de aliento, especialmente en los momentos de cansancio y duda; gracias por caminar a mi lado durante este proceso.

A mis suegros, por su respaldo, confianza y muestras de cariño, que contribuyeron de manera significativa a culminar esta etapa.

DEDICATORIA

Dedico este trabajo de tesis a Dios, por ser mi guía y fortaleza en cada etapa de mi vida.

A mí bebé, mis padres, hermano y abuelos, quienes con su amor, esfuerzo y valores me han impulsado a superarme día a día.

A mi pareja y a mis suegros, por su apoyo, comprensión y acompañamiento durante este proceso académico.

Este logro es también de ustedes.

ÍNDICE

APROBACIÓN DEL TRIBUNAL DE GRADO	II
CERTIFICADO DE REVISIÓN DE TUTOR	III
CERTIFICADO DE REVISIÓN DEL SISTEMA COMPILATIO	IV
DECLARACIÓN DE AUTORÍA.....	V
AGRADECIMIENTO	VI
DEDICATORIA	VII
INTRODUCCIÓN.....	1
RESUMEN.....	3
CAPÍTULO I: ACERCA DEL PROBLEMA	5
Planteamiento del problema.....	5
Propósitos de la Investigación	7
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	9
Aspectos teóricos.....	9
Teoría del Rol Social de Género	11
La Teoría del aprendizaje social.....	14
Aspectos conceptuales.....	17
Relativismo cultural y crítica al etnocentrismo	18
Cultura y personalidad.....	18
Desviación, anormalidad y justicia social	18
Legado y contribuciones.....	19

Estereotipos de género	19
Antecedentes de la Investigación.....	24
Fundamentos legales.....	25
Fundamentos teóricos del Trabajo Social.....	29
CAPITULO III: DISEÑO METODOLÓGICO	33
Fundamentos Epistemológicos	33
Descripción del proceso de Categorización.....	37
Descripción del proceso de Graficación	39
Descripción del Proceso de Triangulación	41
Descripción del Proceso de Graficación.....	42
Características del Investigador.....	43
Consideraciones Éticas	44
CAPÍTULO IV: RESULTADOS	45
Análisis y discusión de resultados	45
Entrevista 1	45
Entrevista 2.....	46
Entrevista 3	47
Entrevista 4	48
Entrevista 5	49
Entrevista 6	49
Análisis Descriptivo	50
Análisis Concluyente	53

Limitaciones.....	54
Recomendaciones.....	57
REFERENCIAS	58
Agudelo, M., Zuluaga, L., & Saldarriaga. (2021). <i>Reflexiones acerca de la especificidad del trabajo social con familias, un asunto de permanente debate</i> . Revista Internacional de Políticas de Bienestar y Trabajo Social. 16, pp.103–140.....	58
DOI:10.15257/ehquidad.2021.0016	58
Alemán Hernández, M. F. (2021). <i>Construcción de la identidad de género en la infancia</i> . Secretaría de Educación del Gobierno del Estado, Sistema Educativo Estatal Regular, Dirección de Educación, Inspección de Educación Normal. Benemérita Y Centenaria Escuela Normal Del Estado De San Luis Potosí. Tesis de investigación, pp.01-91.....	58
https://repositorio.beceneslp.edu.mx/jspui/bitstream/20.500.12584/825/1/María%20Fernanda%20Alemán%20Hernández.pdf	58
Bernardos, A., Martínez, I., & Solbes, I. (2022). Discursos flexibles en torno a las identidades sexuales y de género en la adolescencia: “Un sentimiento de cómo te vives”. <i>Revista de Educación de la Universidad de Málaga</i> , 3(2), pp.78–95.	58
DOI: 10.24310/mgnmar.v3i2.13141	58
Chamarro García, A. (2024). <i>La socialización de género en las mujeres rurales: Un análisis temporal a través de diversos casos de las habitantes de la Sierra de Gredos de la Comunidad Autónoma de Castilla y León</i> , cuestiones de Genero: de la igualdad y la diferencia, 19, pp. 292–309. DOI 10.18002/cg.i19.8267.....	58
Castro, K., Serrano, K., & Medina, P. (2022). <i>De la desinformación, la exclusión y otros factores que afectan el desarrollo de la identidad, la orientación y la preferencia</i>	

<i>sexual en adolescentes en instituciones educativas</i> . Universidad Cooperativa de Colombia, Facultad de Ciencias Sociales, Psicología (Bogotá) Tesis de pregrado, Repositorio Institucional UCC, 01-78	58
https://repository.ucc.edu.co/server/api/core/bitstreams/c0808fa6-e5e4-4fde-9ea3-caac8ee74d6c/content	59
Castillo Tandio, E., & Restrepo Naranjo, A. (2024). <i>Factores de riesgo que influyen en la dinámica familiar a partir del uso de las redes</i> . Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO, 01-93	59
https://repository.uniminuto.edu/server/api/core/bitstreams/127eb323-38cb-41f9-871c-1a85020650d8/content	59
Cevallos Pilligua, D., & Sánchez Pinargote, J. (2024). <i>La intervención social en la violencia de género a personas GLBTIQ+ en el cantón Manta</i> [Trabajo de titulación]. Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. ULEAM-TS-0102, 01-110.....	59
https://repositorio.uleam.edu.ec/bitstream/123456789/5506/1/ULEAM-TS-0102.pdf	59
De la Maza, L. M. (2021). <i>Reconocimiento e identidad de género</i> . Pontificia Universidad Católica de Chile. Revista <i>Veritas</i> 48, 01–12 ISSN: 0718-9273	59
DOI: 10.4067/S0718-92732021000100103.....	59
Serón, T., & Catalán, M. (2021). Identidad de género y salud mental. <i>Revista Chilena de Neuropsiquiatría</i> , 59(3).	62
https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0717-92272021000300234&script=sci_arttext&tlng=en	62
Ochoa, E., Centeno, A., Guamán, K., Hernández, E., & Bravo, A. (2020, octubre 2). La vulneración del principio de orientación sexual e identidad de género en la	

legislación ecuatoriana. *Universidad y Sociedad*, 12(5), pp.263–268.
<https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/1707> 62

Orcasita Pineda, L. T. I. (2021). Significados de la identidad de género en un grupo de mujeres trans en la ciudad de Cali, Colombia. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 13(1), 139–159.
<https://revistasoj.s.ucaldas.edu.co/index.php/revlatinofamilia/article/view/4256/3914> .. 62

Vaca Larrea, I. (2021). *Reconocimiento y autopercepción de identidades sexo-genéricas disidentes en comunidades indígenas amazónicas del Ecuador* [Tesis de grado]. Pontificia Universidad Católica del Ecuador, pp. 01-163
<https://repositorio.puce.edu.ec/server/api/core/bitstreams/b48370b0-2627-4d5a-956f-af94f5241b04/content> 62

ANEXOS..... 63

ANEXO 1. BANCOS DE PREGUNTAS..... 63

ANEXO 2. ENTREVISTA..... 65

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Descripción del proceso de Categorización	37
--	----

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1.Dinámicas familiares	39
Gráfico 2.Construcción de identidad de género	39
Gráfico 3. Factores protectores	40
Gráfico 4. Factores de riesgo	40
Gráfico 5. Expectativas y proyecciones	41

INTRODUCCIÓN

La familia constituye el primer espacio de socialización del ser humano y cumple un papel fundamental en la formación de valores, creencias, actitudes y comportamientos que influyen directamente en el desarrollo integral de niños, niñas y adolescentes. En este contexto, las dinámicas sociofamiliares —entendidas como las formas de interacción, comunicación, normas, roles y vínculos afectivos dentro del núcleo familiar— se convierten en un factor determinante en la construcción de la identidad personal y social de los adolescentes.

Durante la adolescencia, etapa caracterizada por profundos cambios físicos, emocionales, psicológicos y sociales, los individuos inician un proceso de búsqueda y definición de su identidad, incluyendo la identidad de género. Este proceso no se desarrolla de manera aislada, sino que está influenciado por el entorno familiar, la escuela, la comunidad y la cultura, los cuales transmiten modelos, expectativas y estereotipos relacionados con los roles de género. En muchos casos, estas influencias pueden favorecer una construcción identitaria positiva; sin embargo, también pueden generar conflictos, confusión, inseguridad o limitaciones en la libre expresión del adolescente cuando predominan modelos rígidos o tradicionales.

En el sector rural de la parroquia Santa Marianita, cantón Manta, persisten patrones culturales y sociales que inciden en la manera en que las familias abordan temas relacionados con el género, la crianza y la expresión de la identidad. Aunque no siempre se evidencian manifestaciones explícitas de rechazo o discriminación, sí se identifican prácticas y discursos implícitos que condicionan la forma en que los adolescentes comprenden y viven su identidad de género, lo que hace necesario un análisis profundo desde una perspectiva social y familiar.

Por ello, la presente investigación tiene como propósito analizar las dinámicas sociofamiliares y su influencia en la construcción de la identidad de género en adolescentes, considerando las experiencias, percepciones y discursos de los propios adolescentes, sus familias y actores clave de la comunidad. El estudio se desarrolla desde un enfoque cualitativo, permitiendo comprender el fenómeno desde la realidad social de los participantes y aportar información relevante para el Trabajo Social, orientada al fortalecimiento de relaciones familiares basadas en el respeto, la comunicación y la aceptación de la diversidad.

RESUMEN

La presente investigación analiza la influencia de las dinámicas socio-familiares en la construcción de la identidad de género en adolescentes de las comunidades rurales del cantón Manta, provincia de Manabí, durante el año 2025. El estudio parte del reconocimiento de la adolescencia como una etapa clave en la formación de la identidad, donde la familia y el entorno social desempeñan un rol determinante en la transmisión de valores, normas y roles de género. El enfoque metodológico adoptado es cualitativo, sustentado en un paradigma interpretativo y hermenéutico, que permite comprender las experiencias, percepciones y significados que los adolescentes y sus familias atribuyen a la identidad de género en contextos rurales. Para la recolección de información se utilizaron técnicas como entrevistas en profundidad, historias de vida y observación, aplicadas a adolescentes, familias, líderes comunitarios y profesionales vinculados al ámbito social. El análisis de la información se realizó mediante el análisis de contenido y la triangulación de datos, metodológica y teórica. Los resultados evidencian que las dinámicas familiares, caracterizadas por roles de género tradicionales, escasa comunicación y prácticas culturales conservadoras, influyen de manera significativa en la autoaceptación, expresión y vivencia de la identidad de género de los adolescentes. Asimismo, se identifican factores de riesgo como el rechazo familiar, la violencia simbólica y la exclusión social, así como factores protectores relacionados con el apoyo emocional, la comprensión familiar y las redes de apoyo institucional y comunitario. Finalmente, el estudio resalta la importancia del Trabajo Social en la intervención con familias y comunidades rurales.

Palabras claves: Identidad de género; adolescencia; dinámica familiar; comunidades rurales; Trabajo Social.

ABSTRACT

This research analyzes the influence of socio-familial dynamics on the construction of gender identity in adolescents from rural communities in the Manta canton, Manabí province, during the year 2025. The study begins with the recognition of adolescence as a key stage in identity formation, where the family and social environment play a determining role in the transmission of values, norms, and gender roles. The methodological approach adopted is qualitative, based on an interpretive and hermeneutic paradigm, which allows for understanding the experiences, perceptions, and meanings that adolescents and their families attribute to gender identity in rural contexts. Data collection techniques included in-depth interviews, life histories, and observation, applied to adolescents, families, community leaders, and professionals working in the social sector. Data analysis was conducted using content analysis and methodological and theoretical data triangulation. The results show that family dynamics, characterized by traditional gender roles, poor communication, and conservative cultural practices, significantly influence adolescents' self-acceptance, expression, and experience of gender identity. Risk factors such as family rejection, symbolic violence, and social exclusion were also identified, as well as protective factors related to emotional support, family understanding, and institutional and community support networks. Finally, the study highlights the importance of social work in interventions with families and rural communities.

Keywords: Gender identity; adolescence; family dynamics; rural communities; social work.

CAPÍTULO I: ACERCA DEL PROBLEMA

Planteamiento del problema

Se puede considerar que uno de los principales logros del periodo adolescente es la formación de la identidad durante esta etapa, los jóvenes buscan definirse y comprender quiénes son ya que, al igual que todo ser humano, necesitan sentirse valorados y amados. Mientras que los niños pequeños encuentran su identidad a través de sus padres o adultos cercanos, los adolescentes requieren construir una identidad propia y auténtica.

Para que un joven logre conocerse verdaderamente, es esencial que descubra su dimensión social y comunitaria. Esto implica una integración entre los rasgos que le son innatos (como su temperamento, habilidades, vulnerabilidades o características físicas) y las decisiones que va tomando (como sus estudios, trabajo, amistades, vida afectiva, y sus valores), todo esto enmarcado dentro de su contexto cultural e histórico.

Es común que los adolescentes experimenten emociones opuestas pueden sentirse extremadamente vulnerables en un momento y al siguiente, tener una gran confianza en sus capacidades y aspiraciones. Cada persona atraviesa su proceso evolutivo de forma única, influenciada por factores biológicos, psicológicos y sociales que marcan el ritmo de su crecimiento personal. La identidad no se construye en aislamiento en un primer momento, los modelos parentales son clave, y luego las influencias sociales y comunitarias juegan un papel importante en su desarrollo.

La dimensión del problema se centra en analizar los modelos familiares tradicionales, las relaciones interpersonales dentro del núcleo familiar, las prácticas culturales y los estereotipos de género en las comunidades rurales de San Lorenzo y

Santa Marianita y cómo esto influyen en los adolescentes y en su construcción de identidad de género, en un entorno influenciado por normas y expectativas sociales.

La educación sexual que reciben las y los adolescentes en las parroquias rurales proviene en gran medida de fuentes informales, y en contra de ciertas suposiciones sobre los estudiantes de secundaria, las madres aparecen como la segunda fuente más mencionada, también con mayor relevancia entre los adolescentes, internet ocupa el siguiente lugar, como era de esperarse entre jóvenes considerados nativos digitales, se menciona al padre, aunque en este caso su papel no presenta relación con variables sociodemográficas específicas.

Los adolescentes residentes en áreas rurales presentan un nivel de conocimiento limitado sobre salud sexual y reproductiva, los estudios revelan la existencia de ideas erróneas y aunque reconocen la importancia de la educación sexual, consideran que la calidad de la enseñanza actual es deficiente. Es relevante señalar que, en las comunidades rurales de Santa Marianita y San Lorenzo, ubicada en la zona rural del cantón Manta, provincia de Manabí, se ha llevado a cabo por primera vez una investigación enfocada en los patrones culturales y su impacto en la identidad de género.

La cultura puede ser entendida como un sistema de creencias que proporciona coherencia interna a una sociedad, modela el carácter de los individuos, pero estos no suelen ser conscientes de la forma como esto sucede pues los conocimientos culturales son implícitos, los individuos carecen muchas veces de teorías para explicar en qué consiste su cultura (Benedict, 1934).

Entre los patrones culturales predominante en estas comunidades rurales encontramos, el machismo, la violencia de género y discriminación, este

comportamiento es una forma usada para describir una actitud de superioridad del hombre sobre la mujer con características tales como agresividad, dominancia, valentía, promiscuidad, virilidad, sexismo, autonomía, fortaleza, papel proveedor y restricción en la expresión emocional.

La cultura es ese todo complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres, capacidades y hábitos adquiridos por el hombre (Tylor, 1871). Este análisis permitió evidenciar que las parroquias rurales conserva prácticas como refranes y leyendas como la de la diosa Umiña, destacan actos festivos, como la fiesta de la virgen de los pescadores, San Pedro y San Pablo.

Propósitos de la Investigación

El propósito es explorar y comprender cómo se forma la identidad de género en los adolescentes de las parroquias rurales de Manta en la provincia de Manabí la investigación se desarrolla desde la visión del adolescente, quien actúa y se guía por sus propios valores, normas y comportamientos. Esta perspectiva es fundamental, ya que muchas veces la realidad del adolescente ha sido interpretada a través desde una mirada estereotipada.

Los adolescentes en comunidades rurales poseen características únicas, y con este estudio se busca aportar al reconocimiento de una realidad distinta que requiere mayor atención y trabajo es importante considerar que muchos adolescentes que viven en las zonas rurales de Manta enfrentan condiciones de exclusión. Además, diversos prejuicios y estereotipos limitan su participación en espacios más allá de su comunidad, exponiéndolas a la discriminación.

Se pretende mostrar cómo se construye la identidad de género en los adolescentes, examinar los roles de género tradicionales presentes en las familias de las

comunidades rurales de San Lorenzo y Santa Marianita y su impacto en los adolescentes, ya que es fundamental conocer las representaciones que se generan en contextos familiares y socioeducativos.

Los datos se recogerán considerando las experiencias, conductas y expresiones, garantizando que la información refleje fielmente sus vivencias cotidianas la observación directa en su entorno diario permitirá captar de forma auténtica lo que realmente piensan, dicen y hacen. Esto permitirá apreciar de manera significativa cómo las expresiones contribuyen a la construcción de la identidad de género en adolescentes, promoviendo la reflexión sobre sus creencias, saberes y gustos, y fomentando la autonomía para decidir quiénes quieren ser, cómo desean verse y cómo relacionarse con sus diferentes entornos.

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

Aspectos teóricos

Al iniciar este estudio, es importante aclarar que la distinción entre sexo y género es objeto de debate, ya que los componentes biológicos, sociales y culturales están profundamente interrelacionados y no pueden analizarse de manera aislada. Por este motivo, optamos por emplear el término "género" a lo largo de esta investigación, dado su uso predominante en la literatura para facilitar la exposición. No obstante, esta elección no implica la exclusión de los aspectos corporales y materiales, ni pretende establecer una separación tajante respecto al concepto tradicional de "sexo".

Según Suárez (2020), la identidad estática, también conocida como primaria, se refiere a aspectos físicos, biológicos o registrales de una persona, como el nombre, la imagen, el sexo o las huellas digitales. Esta dimensión básica no contemplaba aún el concepto de género.

La identificación se vincula al nombre y apellido de las personas, siendo el medio para posicionarse en la sociedad, generalmente el apellido paterno precede al materno; sin embargo, han surgido polémicas sobre el machismo, ya que las legislaciones han intentado ser equitativas, pero las tendencias de los apellidos se mantienen en la mayoría de los países de la región (Rubio, 2020).

Siguiendo a Hyde et al. (2019), analizamos las categorías de género considerando que el sexo asignado al nacer es un predictor imperfecto de la identidad de género, y que esta identidad (ser género) es distinta de las expresiones y comportamientos asociados (hacer género). Por ende, el género no se concibe como una

dimensión única y coherente, sino como un constructo multifactorial que integra diversos factores interrelacionados pero independientes.

Según la descripción de Tate et al. (2020), el "conjunto de género" (gender bundle) comprende cinco dimensiones: la asignación de género al nacer por una autoridad cultural; la autoidentificación con un grupo de género; el conocimiento y adherencia a normas, comportamientos, expectativas y estereotipos contextuales; la expresión o actuación de género (performatividad); y la evaluación por parte de personas del propio grupo y externas.

El papel activo de los adolescentes en la construcción de su identidad de género, es fundamental destacar la influencia de las normas sociales en este proceso las opciones normativas disponibles en un contexto se han denominado masculinidades y feminidades hegemónicas, entendidas como ideales aspiracionales que no necesariamente reflejan la experiencia individual de ser hombre o mujer. Sin embargo, es importante señalar que no todos los adolescentes adoptan estos modelos "hegemónicos"; algunos asumen formas alternativas de masculinidades o feminidades.

La identidad se refiere, por un lado, a lo que hace a una persona única y diferente de los demás, y por otro, a lo que la conecta con un grupo de referencia. Por lo consiguiente, partimos de un concepto que abarca dos ideas opuestas: singularidad (los rasgos únicos que nos diferencian de otros) y homogeneidad (los aspectos comunes que nos vinculan a un grupo). Esta identidad es tanto una construcción personal como social, que establece grupos y normas de conducta.

Erickson (1968; citado por Rocha Sánchez, 2009) describió la identidad como un medio para crear unidad entre un individuo y los demás, siendo este aprendizaje especialmente significativo en la infancia, la adolescencia y a lo largo de toda la vida.

La diferencia entre sexos es la primera que nuestro cerebro reconoce al interactuar con otro ser humano, estableciendo rápidamente una distinción clara y segura (Freud, 1932; citado por Rocha Sánchez, 2009). A partir de esta observación, surge la necesidad de entender las razones detrás de esta disparidad y si las diferencias son meramente biológicas o si existen otras influencias y presiones que llevan a las personas a mantener el orden social establecido y a adoptar comportamientos diferentes según su sexo.

Según esta perspectiva, los niños y niñas, al nacer diferentes, deben ser educados para cumplir roles distintos en una sociedad estructurada en torno a patrones predefinidos, determinados por los genes heredados. Por lo tanto, la educación se presenta como una de las principales responsables de satisfacer las necesidades sociales.

En este contexto, se evidenció la existencia de formas opuestas de "ser niño" y "ser niña", y surgió la teoría de la socialización de los roles de género como una posible respuesta a lo que antes se consideraba únicamente resultado de factores genéticos. Esta teoría implica una serie de supuestos sobre la construcción de la identidad de género que desglosaremos a continuación.

Teoría del Rol Social de Género

El sistema social amplía la perspectiva sobre el desarrollo adolescente al centrarse en los procesos interpersonales, institucionales, históricos y culturales que pueden fomentar o perturbar el sentido de integración e identidad social de una persona.

A través de leyes y políticas públicas, estructuras políticas y económicas, y oportunidades educativas, las sociedades influyen en el desarrollo psicosocial de los individuos y modifican el curso de vida de las generaciones futuras.

Estos procesos sociales pueden cambiar a lo largo de la vida de una persona. Por ejemplo, la modernización puede traer consigo nuevos niveles de educación, tecnologías emergentes, encuentros con grupos más diversos y nuevas formas de trabajo. Estos cambios probablemente resulten en valores más individualistas, nuevas prioridades sobre qué habilidades se valoran y patrones cambiantes de vida familia.

Las innovaciones tecnológicas también pueden modificar el sistema social. Por ejemplo, la televisión, los teléfonos celulares, las computadoras personales e internet han alterado el acceso de los adolescentes a la información y las relaciones. Estas tecnologías han cambiado los roles de los niños, proporcionándoles recursos que les permiten funcionar con nuevos niveles de autonomía y competencia.

En muchas familias, los niños enseñan a sus padres y abuelos cómo utilizar las nuevas tecnologías, contribuyendo a lo que se puede considerar una socialización inversa. Los adolescentes participan en redes sociales más amplias, conectando a jóvenes de diferentes comunidades y países, creando nuevos lazos de interés compartido y activismo juvenil.

Los eventos históricos también pueden influir en el sistema social, alterando los roles sociales, el acceso a recursos, las condiciones económicas y la sensación de seguridad personal. Los desastres naturales, las guerras y los actos de violencia tienen una influencia duradera en la percepción de seguridad, estabilidad económica y confianza en las instituciones sociales clave por parte de los adolescentes. Eventos

positivos, como las decisiones del Tribunal Supremo sobre la igualdad en el matrimonio, pueden proporcionar validación social y acceso a recursos que contribuyen a una vida más segura y predecible.

El desarrollo adolescente no solo depende de factores individuales, sino que está profundamente influenciado por el entorno social en el que se desenvuelven los jóvenes. Las leyes, políticas, estructuras económicas y oportunidades educativas moldean su sentido de pertenencia e identidad social.

A medida que la sociedad evoluciona, con avances tecnológicos y cambios culturales, los adolescentes enfrentan nuevas formas de interacción, acceso a información y desafíos en sus relaciones familiares y sociales. Además, eventos históricos significativos, ya sean positivos o negativos, pueden tener un impacto duradero en su bienestar y percepción del mundo que los rodea.

Alice Eagly argumenta que las diferencias de género surgen de la división de roles en la sociedad. Los individuos internalizan estos roles a través de la socialización, lo que influye en la formación de su identidad de género.

La teoría explica cómo las personas aprenden e interiorizan las normas, comportamientos y expectativas que una sociedad asigna a cada género. Este proceso comienza desde el nacimiento y se desarrolla a lo largo de la vida, influenciado por diversos agentes sociales como la familia, la escuela, los medios de comunicación y los grupos de pares.

Es el proceso mediante el cual los individuos aprenden a comportarse de acuerdo con las normas y expectativas asociadas a su género asignado al nacer. Estas normas dictan qué comportamientos, actitudes y roles son considerados apropiados para

hombres y mujeres en una determinada cultura. Por ejemplo, se espera que las niñas sean delicadas y cuidadosas, mientras que a los niños se les anima a ser fuertes y competitivos.

La socialización de género puede limitar el desarrollo individual al restringir las oportunidades y comportamientos considerados aceptables para cada género. Por ejemplo, puede desalentar a las niñas de perseguir carreras en campos científicos o técnicos, o impedir que los niños expresen emociones abiertamente. Además, refuerza desigualdades estructurales al mantener roles tradicionales que asignan a las mujeres la responsabilidad principal del cuidado del hogar y a los hombres la provisión económica.

Diversos estudios han demostrado que muchas de las diferencias atribuidas a hombres y mujeres no tienen una base biológica sólida, sino que son producto de construcciones sociales. Esto ha llevado a cuestionar la rigidez de los roles de género y a promover una educación más equitativa que permita a las personas desarrollar su potencial sin las limitaciones impuestas por estereotipos de género.

La teoría de la socialización de los roles de género destaca cómo las normas y expectativas sociales moldean el comportamiento de las personas desde una edad temprana, perpetuando estereotipos y desigualdades que afectan tanto a nivel individual como social.

La Teoría del aprendizaje social

La teoría psicológica de Bandura (1977; citado por Álvarez y Pérez, 1990), conocida como teoría del aprendizaje social, sostiene que las conductas que los niños y niñas adoptan en sus primeros años no son casuales, sino que están determinadas por lo que observan a su alrededor. Esta teoría integra elementos del conductismo y del

cognitivismo, destacando que el aprendizaje no se limita a la experiencia directa, sino que también ocurre a través de la observación de las acciones y consecuencias que otros experimentan.

La teoría del aprendizaje social de Bandura enfatiza la importancia de los factores sociales y cognitivos en el proceso de aprendizaje, destacando que las personas pueden adquirir nuevas conductas observando a otros y considerando las consecuencias de esas acciones. En este modelo, generalmente es un adulto quien enseña al niño su rol de género (Davies, 1994). Así, se habla de un aprendizaje vicario en el que los niños y niñas reproducen las conductas observadas a través de la imitación, formando su identidad de género.

A través del refuerzo, los adultos actúan como "otros significativos" para los niños, aprobando o desaprobando su comportamiento. Debido a su necesidad de reconocimiento y valoración, tienden a repetir las acciones por las que reciben recompensas. Esta dinámica coloca a los niños y niñas en una posición elevada que los motiva a seguir las normas sociales y a construir su personalidad en función de las expectativas de los demás.

La teoría del aprendizaje social, propuesta por Albert Bandura, ha transformado profundamente los campos de la psicología y la educación al destacar cómo las personas adquieren conocimientos y habilidades observando e interactuando con su entorno social. Este enfoque subraya que el aprendizaje no se limita a la experiencia directa, sino que también se nutre de la observación de comportamientos ajenos y de las consecuencias que estos generan.

Bandura identificó cuatro procesos esenciales en el aprendizaje social:

Atención: Es crucial enfocarse en los aspectos relevantes del comportamiento observado para que el aprendizaje sea efectivo.

Retención: Implica la capacidad de almacenar y recordar la información observada para su uso futuro.

Reproducción: Se refiere a la habilidad de replicar o imitar el comportamiento aprendido.

Motivación: La disposición a ejecutar el comportamiento depende de la percepción de beneficios o recompensas asociadas.

Estos componentes interactúan con factores cognitivos y emocionales, reconociendo que el estado mental del individuo influye en su capacidad para aprender y aplicar nuevos comportamientos. En el ámbito educativo, la teoría de Bandura se traduce en diversas prácticas pedagógicas:

Modelado de comportamiento: Los docentes y compañeros actúan como modelos, mostrando conductas y habilidades que los estudiantes pueden emular.

Fomento de la autoeficacia: Al proporcionar experiencias de éxito y retroalimentación positiva, se fortalece la confianza del estudiante en su capacidad para aprender y desempeñarse adecuadamente.

Uso de refuerzos y consecuencias: La aplicación de recompensas o consecuencias adecuadas puede incentivar comportamientos deseados y desalentar los no deseados.

Aprendizaje colaborativo: La interacción entre pares permite el intercambio de conocimientos y habilidades, enriqueciendo el proceso de aprendizaje.

Desarrollo de la autorregulación: Se enseña a los estudiantes a establecer metas, monitorear su progreso y ajustar sus estrategias de aprendizaje de manera autónoma.

La digitalización ha ampliado las posibilidades del aprendizaje social, permitiendo la creación de entornos virtuales donde los individuos pueden observar, interactuar y colaborar sin restricciones geográficas. Herramientas como plataformas de aprendizaje en línea, redes sociales y sistemas de gestión del aprendizaje facilitan la implementación de estrategias basadas en la teoría de Bandura, promoviendo un aprendizaje continuo y adaptativo en contextos profesionales y educativos.

La teoría del aprendizaje social ofrece un marco comprensivo para entender cómo las personas aprenden en contextos sociales, destacando la importancia de la observación, la interacción y la motivación en el proceso de adquisición de nuevas conductas y habilidades.

Aspectos conceptuales

Ruth Benedict fue una destacada antropóloga estadounidense que desempeñó un papel crucial en el desarrollo de la antropología cultural en el siglo XX. Su obra más influyente, *Patterns of Culture* (1934), introdujo conceptos fundamentales como el relativismo cultural y la relación entre cultura y personalidad.

Relativismo cultural y crítica al etnocentrismo

Benedict popularizó la idea de que no debemos juzgar otras culturas según nuestros propios estándares, sino comprenderlas en sus propios términos. Este enfoque, conocido como relativismo cultural, sostiene que las normas y valores de una cultura son válidos dentro de su propio contexto y que no existe una jerarquía universal de culturas.

Cultura y personalidad

Siguiendo la tradición de Franz Boas, Benedict propuso que la cultura es un fenómeno aprendido que moldea las actitudes y comportamientos de los individuos. En *Patterns of Culture*, argumenta que cada cultura tiene una "gestalt" o configuración única que influye en la personalidad de sus miembros. Este enfoque dio origen a la escuela de pensamiento "Cultura y Personalidad", que exploraba cómo las prácticas culturales afectan el desarrollo individual.

Desviación, anormalidad y justicia social

En los capítulos finales de *Patterns of Culture*, Benedict aborda cómo las sociedades tratan a los individuos que no se ajustan a las normas dominantes. Argumenta que lo que se considera "anormal" en una cultura puede ser aceptado o incluso valorado en otra. Por ejemplo, señala que la homosexualidad, vista como desviada en la sociedad occidental, es aceptada en muchas culturas nativas americanas.

Benedict critica la rigidez y el conformismo de la sociedad estadounidense, sugiriendo que la falta de empatía y la intolerancia cultural pueden llevar a la alienación

de los individuos. Aboga por una mayor comprensión y aceptación de la diversidad cultural como medio para lograr una sociedad más justa e inclusiva.

Legado y contribuciones

Ruth Benedict fue una pionera en su campo, desafiando las perspectivas etnocéntricas prevalentes en su época. Su trabajo sentó las bases para métodos contemporáneos de investigación antropológica, incluyendo el análisis de los aspectos simbólicos y semióticos de la cultura. Además, su enfoque en la relación entre cultura y personalidad ha influido en diversas disciplinas, desde la psicología hasta los estudios culturales.

La obra de Benedict destaca la importancia de comprender las culturas en su propio contexto, reconociendo la diversidad de formas en que las sociedades humanas organizan la vida y dan sentido a la experiencia.

Estereotipos de género

Los estereotipos de género son concepciones sociales que asignan características específicas a hombres y mujeres, perpetuando roles tradicionales y, en ocasiones, discriminatorios. Estas creencias, profundamente arraigadas en la cultura y la educación patriarcal, han sido objeto de diversos estudios que analizan su vigencia y transformación en la sociedad contemporánea.

En una investigación realizada por Castillo-Mayén y Montes-Berges (2014), se identificaron estereotipos de género que persisten en la actualidad. Las mujeres continúan siendo asociadas con cualidades como la sumisión, la emotividad, la dulzura

y la comprensión, mientras que a los hombres se les atribuyen características de fortaleza, insensibilidad, egoísmo y valentía.

Por otro lado, Colás y Villaciervos (2007) exploraron las creencias de estudiantes de educación secundaria en Sevilla, encontrando una alta internalización de estereotipos de género entre adolescentes de ambos sexos, con un mayor arraigo en los varones. Este fenómeno sugiere que los chicos tienden a adoptar más intensamente actitudes y creencias sexistas, mostrando dificultades para reconocerlas y cuestionarlas.

Además, Delgado-Álvarez, Sánchez-Gómez y Fernández-Davala (2012) investigaron la relación entre estereotipos de género y la violencia doméstica. Sus hallazgos indican que tanto hombres como mujeres se sienten encasillados por estereotipos de género, y que existe una asociación entre estos estereotipos y la presencia de violencia en las relaciones, destacando la necesidad de abordar estas creencias para prevenir situaciones de maltrato.

Aunque algunos estereotipos de género han evolucionado o disminuido en su influencia, muchos aún persisten, especialmente entre los adolescentes y en contextos que perpetúan roles tradicionales. Estos estereotipos no solo afectan la percepción de uno mismo y de los demás, sino que también pueden contribuir a dinámicas de violencia y discriminación, subrayando la importancia de promover una educación que fomente la igualdad y el cuestionamiento de roles de género preestablecidos.

Cuando se menciona a la mujer y al hombre, se puede referir a dos conceptos distintos: sexo y género, que abordan aspectos diferentes. El sexo se refiere a las características biológicas sexuales determinadas por la naturaleza, las cuales nos

identifican como femeninos o masculinos al nacer. En cambio, el género se relaciona con la construcción social de lo que implica ser hombre o mujer.

Clavería (2018) afirma que “el género es la construcción social de lo que se entiende por niña o niño, u hombre o mujer” (p. 65), lo que conlleva que es la sociedad la que define cómo debe ser un hombre o una mujer, incluyendo comportamientos, vestimenta y sentimientos. Aunque estos dos conceptos pueden confundirse, tienen definiciones opuestas que están interrelacionadas, ya que la asignación biológica se acompaña de una asignación social. Por esta razón, es común que se aclare la diferencia entre sexo y género en diversas investigaciones que abordan estos temas.

El sexo se centra en las diferencias biológicas entre los seres humanos, mientras que el género abarca un conjunto de rasgos socioculturales que pueden variar y que determinan las expectativas sobre lo que debe hacer y ser una mujer o un hombre, así como las creencias y actitudes adquiridas durante la crianza.

Según Lamas (2011), el género es un fenómeno psicosocial, ya que la identidad de sentirse hombre o mujer está arraigada en el inconsciente, convirtiendo el género en un filtro a través del cual nos identificamos. Este concepto está presente en toda la vida social, influenciando la manera en que las personas creen y actúan de acuerdo a su sexo, lo que genera una identidad tanto social como psicológica.

Esto da lugar a una "lógica" de género que naturaliza un estatus social específico, algo que se considera aceptable dentro de la sociedad. Esta lógica no solo opera a nivel cultural, sino también psicológico, creando una división entre lo masculino y lo femenino, lo que resulta en una brecha de desigualdad. Esta separación de géneros es fundamental y permea los cimientos de la sociedad, existiendo independientemente del grupo social que se analice.

La disparidad de género se manifiesta en una esfera social que divide la vida pública y privada, asignando roles a hombres y mujeres. El Instituto Nacional de las Mujeres (INMUJERES) señala que: “En esta división, la vida pública se refiere a la esfera en la que se reconocen y ejercen los derechos, mientras que la vida privada abarca el espacio donde se satisfacen los intereses particulares de las personas y las familias” (2007, p. 9).

Hombres y mujeres no comparten la misma posición en la esfera social, ya que esta se fragmenta, otorgando diferentes derechos y responsabilidades. Por un lado, se encuentran aquellas actividades que generan reconocimiento social, como la participación en el ámbito laboral, y por otro, las que satisfacen necesidades básicas, como el cuidado del hogar. En este contexto, Vera (2018) define la esfera pública de la siguiente manera:

En la sociedad, hombres y mujeres asumen roles distintos basados en su sexo, con acciones inculcadas incluso antes de nacer, asignando colores y símbolos específicos a cada uno. Este proceso cultural establece que el papel del hombre es destacar en la sociedad, proporcionando apoyo económico y político a su familia, mientras que el de la mujer se centra en satisfacer necesidades básicas, permitiendo así que el hombre se enfoque en su éxito en la vida pública.

Esta asignación de responsabilidades a lo largo del tiempo ha limitado a las mujeres en su capacidad para sobresalir en el ámbito público y a los hombres en su desarrollo en el ámbito privado. Por lo tanto, al intentar romper con estos esquemas, se enfrenta a una barrera que continúa dividiendo y asignando tareas a cada sexo. Como resultado, se genera una división en el ámbito laboral conocida como División Sexual del Trabajo. (Hernández, 2021).

Las teorías cognitivas, no solo se enfocan en entender el proceso de formación de la identidad de género, sino que también buscan comprender la idea y la estructura cognitiva que los niños van desarrollando a partir del entorno que les rodea. La estructura social "tiene una fuerza material que impide que los individuos vivan sin las limitaciones impuestas por esa misma estructura" (Davies, 1994, 35).

Por tal razón, no se trata únicamente de presiones externas que llevan a las personas a comportarse de acuerdo con patrones predefinidos, sino que también sienten la necesidad de adaptarse a ellos, mostrando una total conformidad con el rol de género que deciden asumir.

En el proceso de aprendizaje, hay un elemento de automotivación, ya que tanto niños como niñas inician su propia socialización y eligen de manera autónoma los comportamientos que deben aprender y practicar, basándose en las normas que definen las conductas apropiadas para su género (Rodríguez y Peña, 2009, 28).

Esto involucra un proceso natural en el que ambos sexos aceptan su rol. Permanecer dentro de un molde que se ajusta a sus características les proporciona comodidad y seguridad, al tener como grupo de referencia a otros similares. Esto genera un sentimiento de apoyo y protección para aquellos que buscan un lugar en una sociedad compleja y diversa.

Las prácticas y estructuras presentes en la sociedad "no son simplemente restricciones externas, sino que ofrecen el marco conceptual, los patrones psicológicos y las emociones que permiten a los individuos identificarse como hombres y mujeres, y experimentar su propia identidad en relación con el mundo social" (Davies, 1994, 36).

Esto implica que aprendemos las prácticas discursivas específicas de cada sociedad y cultura, las cuales no son inherentes al ser humano. Sin embargo, estas

prácticas sí son intrínsecas a la sociedad que condiciona a los niños y niñas a formar su personalidad en torno a lo que es más valorado. Así, construimos un conocimiento sobre nosotros mismos que está influido por lo que nos hace sentir mejor vistos y apreciados.

En este proceso el individuo se evalúa a sí mismo en función de cómo percibe que los demás lo juzgan, comparándose con ellos en términos significativos para esos otros. Afortunadamente, este proceso es, en gran medida, inconsciente..." (Erikson, 1968; citado por Rocha Sánchez, 2009, 19).

Por tal razón la asignación de un rol específico a cada persona es un acto espontáneo caracterizado por una reciprocidad en la que el entorno, junto con factores situacionales y personales, actúa como el principal influyente en el proceso de adaptación a la categoría correspondiente. Los seres humanos tenemos la capacidad de controlar y regular nuestros propios comportamientos, aunque también existen fuerzas externas que pueden influir directamente sobre nosotros. (Hernández, 2021).

Antecedentes de la Investigación

Diversos estudios han evidenciado que la familia desempeña un rol central en la construcción de la identidad de género durante la adolescencia, al ser el primer espacio donde se aprenden y reproducen normas, valores y roles sociales. A nivel internacional, investigaciones como la de Morales Torres (2022) destacan que las dinámicas familiares, a través del juego, la comunicación y la asignación de roles, influyen significativamente en la manera en que niños y adolescentes comprenden lo masculino y lo femenino.

De igual manera, De la Maza (2021) señala que el reconocimiento y acompañamiento familiar resultan fundamentales para el desarrollo de una identidad de

género saludable, especialmente en contextos donde persisten estereotipos y discursos tradicionales. Estos estudios evidencian que la falta de diálogo y comprensión dentro del núcleo familiar puede generar conflictos emocionales y sociales en los adolescentes.

En el contexto latinoamericano, Filippo y Bonet de Luna (2020) resaltan la importancia de transformar los relatos familiares y educativos sobre el género, promoviendo miradas inclusivas que respeten la diversidad. Asimismo, González Urrego (2022) sostiene que los factores endógenos y exógenos que afectan la comunicación familiar influyen directamente en el bienestar emocional y la autoaceptación de los adolescentes.

A nivel nacional, Makay, Yugcha y Galarza (2023) analizan la situación de la identidad de género en Ecuador, evidenciando vacíos legales y sociales que impactan en el reconocimiento y protección de los derechos de niños, niñas y adolescentes. Estos antecedentes permiten contextualizar la problemática en el país y refuerzan la necesidad de investigaciones que aborden el tema desde una perspectiva sociofamiliar y comunitaria.

Fundamentos legales

1. Normativa internacional

Declaración Universal de los Derechos Humanos

La Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948) establece principios fundamentales relacionados con la igualdad, la dignidad humana y la no discriminación. En su artículo 1 se señala que todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos, dotados de razón y conciencia, y deben comportarse fraternalmente los unos con los otros.

El artículo 2 dispone que toda persona tiene todos los derechos y libertades proclamados en dicha Declaración, sin distinción alguna de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento u otra condición. De igual manera, el artículo 7 establece que todas las personas son iguales ante la ley y tienen derecho a igual protección contra toda discriminación.

Asimismo, el artículo 19 reconoce el derecho a la libertad de opinión y expresión, garantizando que ninguna persona sea molestada por sus ideas u opiniones, lo cual resulta fundamental para el libre desarrollo de la identidad personal y social (Declaración Universal de los Derechos Humanos, 2016).

Convención Americana sobre Derechos Humanos

(Pacto de San José de Costa Rica)

La Convención Americana sobre Derechos Humanos, en su artículo 1, establece la obligación de los Estados Parte de respetar y garantizar los derechos y libertades reconocidos en el tratado a todas las personas bajo su jurisdicción, sin discriminación alguna por motivos de raza, color, sexo, idioma, religión, opiniones políticas o de cualquier otra índole u origen social (Soria et al., 2013).

2. Constitución de la República del Ecuador

La Constitución de la República del Ecuador (2008) garantiza de manera expresa el principio de igualdad y no discriminación. En su artículo 3, numeral 1, se establece como deber primordial del Estado garantizar sin discriminación alguna el efectivo goce de los derechos establecidos en la Constitución y en los instrumentos internacionales de derechos humanos.

El artículo 11 dispone que todas las personas son iguales y gozarán de los mismos derechos, deberes y oportunidades, prohibiendo cualquier forma de discriminación por razones de etnia, lugar de nacimiento, edad, sexo, identidad de género, identidad cultural, estado civil, idioma, religión, ideología, filiación política, condición socioeconómica, condición migratoria, orientación sexual, estado de salud, discapacidad o cualquier otra distinción que tenga por objeto menoscabar o anular el ejercicio de derechos.

De igual forma, el artículo 66, numeral 4, reconoce el derecho a la igualdad formal y material, así como a la no discriminación, estableciendo la responsabilidad del Estado de adoptar medidas que garanticen el ejercicio real y efectivo de estos derechos (Soria et al., 2013).

3. Políticas públicas nacionales

Plan Nacional del Buen Vivir

Con la Constitución del 2008 se consolidaron avances significativos en el reconocimiento de los derechos de la población LGBTIQ+, promoviendo no solo la eliminación de la exclusión social, sino también la integración plena de las personas en la comunidad y la sociedad. Estos principios se encuentran reflejados en el Plan Nacional del Buen Vivir, el cual impulsa políticas orientadas a la cohesión social, la igualdad, la distribución equitativa de recursos y el respeto a la diversidad (Red Internacional de Derechos Humanos, 2016).

En este marco, la política 1.6 establece de manera explícita la obligación de reconocer y respetar las diversidades socioculturales y erradicar toda forma de discriminación por motivos de género, orientación sexual, origen étnico-cultural, condición socioeconómica, discapacidad u otras condiciones (Soria et al., 2013).

4. Organismos nacionales

Consejo Nacional Electoral

El Consejo Nacional Electoral (2017), en el estudio Democracia y derechos de la población LGBTI en Ecuador, señala que, de los 193 países miembros de las Naciones Unidas, únicamente cinco garantizan de manera explícita la igualdad de derechos independientemente de la orientación sexual o identidad de género, entre los cuales se encuentra Ecuador. Este reconocimiento evidencia avances normativos importantes en el país, aunque persisten desafíos en su aplicación efectiva.

5. Normativa local

Ordenanza Municipal del GAD del Cantón Manta

La Ordenanza Municipal No. 045-2022 del Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal del Cantón Manta constituye un instrumento normativo fundamental para la protección y garantía de los derechos de las personas de la diversidad sexo-genérica en el ámbito local. Esta normativa tiene como objetivo promover la igualdad, la inclusión y la no discriminación por motivos de orientación sexual, identidad y expresión de género, reconociendo a la población LGBTIQ+ como un grupo históricamente vulnerable.

La ordenanza prohíbe expresamente toda forma de violencia, exclusión o trato discriminatorio dentro del territorio cantonal y dispone la implementación de políticas públicas, acciones afirmativas y programas de sensibilización social orientados a erradicar estereotipos y prejuicios. Asimismo, obliga a las instituciones municipales a incorporar de manera transversal el enfoque de diversidad de género en la planificación, ejecución y evaluación de sus acciones, fortaleciendo el rol del gobierno local como

garante de derechos humanos (Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal del Cantón Manta, 2022).

Fundamentos teóricos del Trabajo Social

Ander Egg (s.f), citado en Solar (1991), sugiere que el Trabajo Social: “Se apoya en conocimientos teóricos proporcionados por diversas Ciencias Sociales y utiliza técnicas de investigación, programación, intervención y evaluación comunes a otras disciplinas”. Además, destaca que la originalidad de la profesión radica en “la capacidad y creatividad para integrar todos esos elementos desde su propia perspectiva operativa” (p. 52).

Es esencial reconocer las distintas perspectivas sobre el Trabajo Social según el Consejo Nacional de Trabajo Social, esta disciplina se entiende como: “una profesión que forma parte de las ciencias sociales, que se desarrolla en el contexto de las interacciones entre individuos, instituciones, organizaciones sociales y el Estado, de manera crítica y dialógica. Incluye referentes de intervención que estructuran la práctica profesional, otorgándole un sentido social y político para fomentar procesos de transformación social” (CONETS, 2019, p.19).

"El Trabajo Social es una actividad de ayuda técnica y organizada dirigida a personas, grupos y comunidades, con el fin de facilitar que se ayuden a sí mismos, promoviendo su realización plena, mejor funcionamiento social y mayor bienestar, mediante la activación de recursos internos y externos, principalmente los proporcionados por los servicios sociales, instituciones y sistemas de bienestar social" (Moix, 2011, p.265).

Es una profesión práctica y una disciplina académica que impulsa el cambio y el desarrollo social, así como la cohesión y el empoderamiento de las personas. Los

principios de justicia social, derechos humanos, responsabilidad colectiva y respeto a la diversidad son esenciales en esta labor.

Su intervención contribuye a transformar los procesos sociales, promoviendo la participación de los sujetos y el desarrollo de su potencial y autonomía a través de la interacción social. Según el Artículo 1 del Decreto 2833 de 1981, el Trabajo Social es la profesión que se sitúa en el área de ciencias sociales y realiza actividades relacionadas con políticas de bienestar y desarrollo social (CONETS, 2019, p.20).

Se centra en la intervención con sujetos específicos, ya sea a nivel individual o colectivo (individuos, grupos, familias o comunidades), enfocándose en aquellos que enfrentan problemas o carencias sociales en momentos determinados se fundamenta en una acción racional y fundamentada en el conocimiento científico, orientada hacia el cambio social. Por ende, los procesos comienzan con una contextualización del sujeto, del problema y del lugar donde se presenta la situación, seguido de la intervención, que busca guiar la acción de manera teórico-práctica.

Es una profesión compleja y diversa que no solo se ocupa del individuo, sino también de la sociedad no se limita al ámbito social, sino que también considera el contexto económico. Esta disciplina ha ganado relevancia e importancia debido a las dinámicas actuales, lo que exige un esfuerzo significativo por parte de los profesionales en los procesos de intervención.

En consecuencia, el Trabajo Social enfrenta el desafío del desarrollo humano, promoviendo la convivencia pacífica y la participación ciudadana su meta es empoderar no solo a los profesionales, sino también a las personas que se intervienen, ya que son actores clave en la construcción de sus propias realidades y en la resolución de sus problemas.

Es importante mencionar que el objeto de estudio son las familias, abarcando todos los tipos, como la nuclear, extensa, singularizada, extendida, homoparental, monoparental, simultánea, multipersonal, fraterna, transnacional y ampliada, entre otras, dentro del marco de la diversidad familiar. La forma, constitución o etapa de vida de la familia no determina la intervención del profesional, sino la naturaleza del problema o necesidad que presentan.

Según Aylwin y Solar (2002), el Trabajo Social Familiar se puede definir de manera general como “la intervención profesional cuyo objeto son las interacciones conflictivas entre las familias y su medio social” (p.74). El trabajador social puede asumir diversos roles y llevar a cabo acciones que van desde lo individual hasta lo comunitario en cualquier ámbito en el que opere, debe ser mediador, orientador, organizador y gestor, considerando siempre el papel que desempeñará, ya que en ocasiones también actuará como investigador dentro de la familia, manejando de manera adecuada la información que se le confía.

Esto le permite comprender las realidades personales y familiares de forma más amplia y profundizar en las necesidades que surjan, este campo se presenta como el área donde el Trabajo Social tiene mayor capacidad de acción con los sistemas familiares, requiriendo un manejo teórico y conceptual riguroso, nutrido por diversas disciplinas que han transformado la concepción individual o sistémica. El trabajador social debe ajustarse a las necesidades identificadas, considerando el contexto, la situación problemática y el cambio que se busca lograr.

Así, como proponen Fernández y Ponce de León (2008), las intervenciones constituyen la fase de ejecución del proyecto en la que los profesionales brindan a las familias la oportunidad de adquirir nuevas competencias y habilidades, así como la

garantía de acceder a los recursos necesarios para proteger sus derechos sociales y mejorar su bienestar social. (Luz Miriam Agudelo Gil, 2021).

CAPITULO III: DISEÑO METODOLÓGICO

Fundamentos Epistemológicos

Los fundamentos epistemológicos hicieron referencia al conjunto de principios, teorías y enfoques que sustentaron la forma en que se construyó el conocimiento en la presente investigación. Estos permitieron definir cómo se observó, interpretó y explicó el fenómeno social objeto de estudio.

Desde la epistemología se comprendió que las relaciones dentro de la familia no fueron estáticas, sino que estuvieron influenciadas por factores culturales, históricos y sociales. Este enfoque permitió analizar cómo se reprodujeron roles de género, estereotipos y jerarquías en el hogar, influyendo directamente en el desarrollo emocional y social de los adolescentes.

Asimismo, permitió identificar cómo determinados discursos y prácticas familiares reforzaron desigualdades de género y modelos tradicionales que afectaron la construcción de la identidad de género en los adolescentes. El enfoque epistemológico consideró el contexto social en el que se desarrollaron las dinámicas familiares, tales como la clase social, la etnia y la religión, evitando una visión reduccionista del comportamiento familiar.

Desde esta perspectiva, la identidad de género fue abordada no como un elemento biológico o fijo, sino como una construcción social y simbólica influida por la interacción con la familia, la escuela, los medios de comunicación y la cultura. Se analizó cómo los mensajes, expectativas y normas familiares sobre lo “masculino” y lo “femenino” influyeron en la autopercepción de los adolescentes.

La epistemología también orientó el análisis de las tensiones existentes entre el entorno familiar y la identidad de género del adolescente, permitiendo comprender cómo dichas tensiones generaron conflictos, experiencias de discriminación o, en algunos casos, apoyo, influyendo en su bienestar y desarrollo integral.

Desde el enfoque hermenéutico, se buscó generar un conocimiento ideográfico, condicionado por el tiempo y el contexto, proporcionando una metodología adecuada para el análisis e interpretación del contenido. Este enfoque permitió comprender la relación entre los sujetos, atendiendo a los procesos comunicativos influenciados por la historia y la tradición.

De este modo, el enfoque epistemológico sustentó la construcción y validación del conocimiento en torno al objeto de estudio, permitiendo visibilizar los mecanismos que perpetuaron desigualdades de género y analizar los significados presentes en las dinámicas sociofamiliares, respaldándose en teorías vinculadas al interaccionismo simbólico y la construcción de la identidad de género.

La identidad de género fue entendida como un proceso dinámico, construido a través de interacciones sociales, donde cada palabra, acción o gesto adquirió significado dentro de un contexto cultural específico. A partir de estas interacciones, los adolescentes reformularon continuamente su realidad, construyendo marcos de interpretación que influyeron en su forma de comprender el mundo.

No obstante, esta construcción no fue neutral, ya que estuvo condicionada por relaciones culturales que legitimaron determinadas interpretaciones y excluyeron otras, reforzando estructuras jerárquicas y desigualdades sociales. En este sentido, la dinámica

familiar se constituyó en un espacio clave donde se reprodujeron o cuestionaron dichas estructuras.

Elección de informantes clave

Para el desarrollo de la presente investigación titulada “Dinámicas socio-familiares y su influencia en la construcción de identidad de género en adolescentes en las comunidades rurales del cantón Manta, año 2025”, se seleccionaron informantes clave de manera intencional, priorizando a personas con experiencia directa en la temática de estudio.

Se consideraron autoridades locales, líderes comunitarios, profesionales del área social y psicológica, así como adolescentes y familias que vivieron procesos de aceptación, conflicto o acompañamiento relacionados con la identidad de género. Entre los informantes se incluyeron la señora Leonela Zambrano, presidenta del GAD Parroquial de Santa Marianita; la señora Wendy Magdeline Ube Reyes, presidenta del GAD Parroquial de San Lorenzo; el señor Monar Zambrano Jaime Bernardo, técnico de Desarrollo Económico y Productivo; y el abogado Jimmy Villavicencio Navia, coordinador de Participación Ciudadana del Municipio de Manta.

Asimismo, participaron adolescentes que se identificaron con identidades de género diversas, familias que atravesaron procesos de aceptación o rechazo, y profesionales como psicólogos, trabajadores sociales y activistas LGBTIQ+ con experiencia en el acompañamiento de casos relacionados con la diversidad de género.

Técnicas de recolección de información

Para la recolección de la información se utilizaron técnicas cualitativas, las cuales permitieron comprender en profundidad las dinámicas sociofamiliares y su

influencia en la construcción de identidad de género en adolescentes de las comunidades rurales del cantón Manta.

La entrevista

La técnica de la entrevista se aplicó a padres de familia, docentes, líderes comunitarios y profesionales vinculados al acompañamiento social y psicológico de adolescentes. Este instrumento permitió obtener relatos directos sobre las dinámicas familiares, los procesos de comunicación, los roles asignados en el hogar y su influencia en la identidad de género de los adolescentes.

En el enfoque cualitativo, la entrevista se concibió como un espacio de escucha activa y significativa. Tal como señalaron Díaz Bravo et al. (2013), se trató de una conversación con un propósito investigativo definido, orientado a identificar experiencias, tensiones y aprendizajes desde las voces de quienes convivieron diariamente con adolescentes en proceso de construcción de su identidad de género.

Historia de vida

La historia de vida se empleó como una técnica para comprender desde una perspectiva interna las experiencias de los adolescentes que atravesaron procesos de construcción de identidad de género en contextos rurales. Según Macías (2020), esta técnica permitió integrar recuerdos, emociones y experiencias significativas que otorgaron sentido a la trayectoria personal de los participantes.

En esta investigación, la historia de vida permitió analizar el rol de la familia, las relaciones comunitarias y el acceso a espacios de aceptación o exclusión, evidenciando cómo las dinámicas sociofamiliares facilitaron o dificultaron el reconocimiento de la identidad de género. Todo el material fue grabado y transcrito, garantizando la confidencialidad y el anonimato de los participantes.

Registro y transcripción de la información

El registro de la información se realizó con el consentimiento previo de los informantes clave, respetando su voluntad y los límites de lo que cada participante decidió compartir. Se utilizaron grabaciones de audio, las cuales fueron transcritas de manera literal, preservando la autenticidad de los relatos.

Toda la información recolectada fue tratada con especial cuidado, asegurando la confidencialidad y el anonimato de los participantes. Este proceso permitió captar no solo datos descriptivos, sino también matices emocionales, expresiones culturales y experiencias subjetivas relacionadas con la influencia de las dinámicas familiares en la construcción de la identidad de género.

Método para la interpretación de la información

La interpretación de la información se realizó mediante un enfoque cualitativo, utilizando el análisis de contenido. El proceso inició con la transcripción minuciosa del material recolectado, seguido de una lectura integral que permitió comprender el fenómeno de forma global.

Posteriormente, se identificaron fragmentos clave que fueron codificados en categorías iniciales, las cuales se organizaron en temas centrales relacionados con las dinámicas sociofamiliares y la construcción de identidad de género en los adolescentes. El análisis temático permitió reconocer coincidencias, tensiones y elementos emergentes, considerando dimensiones emocionales, culturales y psicosociales.

Descripción del proceso de Categorización

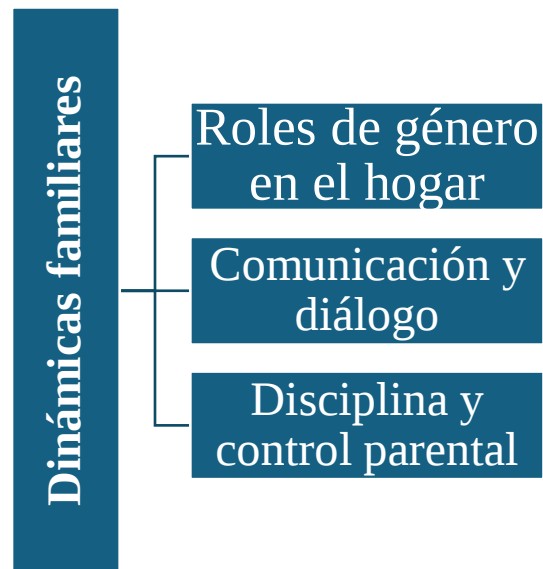
Tabla 1. Descripción del proceso de Categorización

Categoría	Subcategoría	Unidades de Significado / Códigos
1. Dinámicas familiares	1.1 Roles de género en el hogar	División sexual del trabajo, tareas domésticas, actividades productivas, estereotipos tradicionales
	1.2 Comunicación y diálogo	Expresión de emociones, confianza, silencios familiares, apertura o restricción de temas
	1.3 Disciplina y control parental	Normas estrictas, supervisión, sanciones, limitación de amistades, control sobre apariencia
2. Construcción de identidad de género	2.1 Autoaceptación y autopercepción	Reconocimiento personal, aceptación del cuerpo, seguridad en la identidad, autoestima
	2.2 Influencia escolar y comunitaria	Experiencias de inclusión/exclusión, etiquetas sociales, aceptación o discriminación en la escuela, presión de pares
	2.3 Estigmas y prejuicios sociales	Machismo, homofobia, burlas, estigmatización por apariencia, roles impuestos
3. Factores protectores	3.1 Apoyo familiar	Respaldos emocionales, comprensión, acompañamiento, protección
	3.2 Red de apoyo institucional	Programas escolares, consejería psicológica, iniciativas comunitarias, orientación social
	3.3 Apoyo de pares y amistades	Confianza entre iguales, respaldo de amigos, redes juveniles solidarias
4. Factores de riesgo	4.1 Rechazo familiar	Incomprensión, expulsión del hogar, desaprobación de identidad, críticas constantes
	4.2 Violencia intrafamiliar	Maltrato verbal, golpes, humillación, amenazas
	4.3 Exclusión social y comunitaria	Discriminación en la escuela, marginación en actividades comunitarias, estigmatización pública
5. Expectativas y proyecciones	5.1 Aspiraciones personales	Sueños de superación, deseo de estudio, metas de independencia, reconocimiento social

Elaborado por: Moreira Quimi Liliana Michelle

Descripción del proceso de Graficación

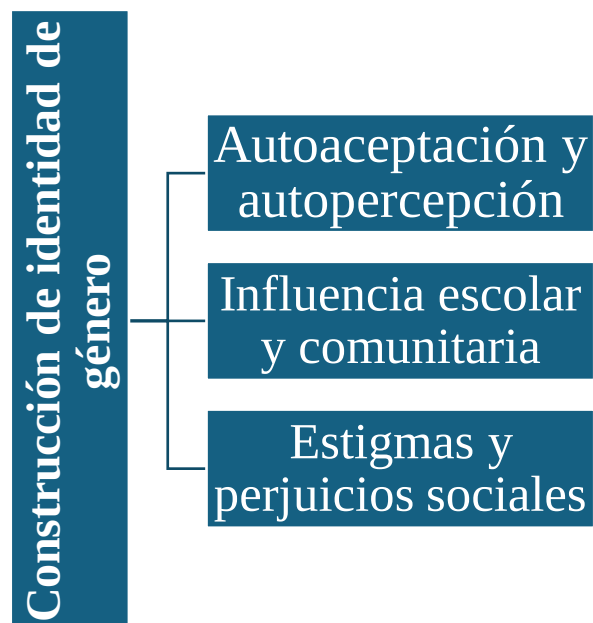
Gráfico 1. Dinámicas familiares



Elaborado por: Moreira Quimi Liliana Michelle

Descripción del proceso de Graficación

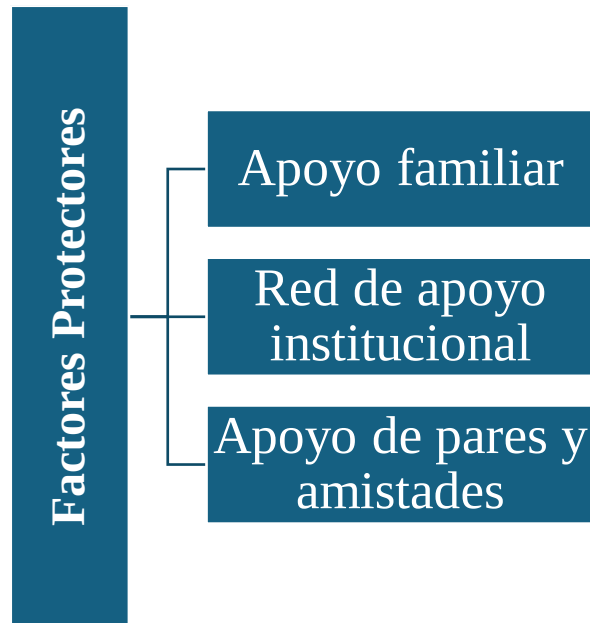
Gráfico 2. Construcción de identidad de género



Elaborado por: Moreira Quimi Liliana Michelle

Descripción del proceso de Graficación

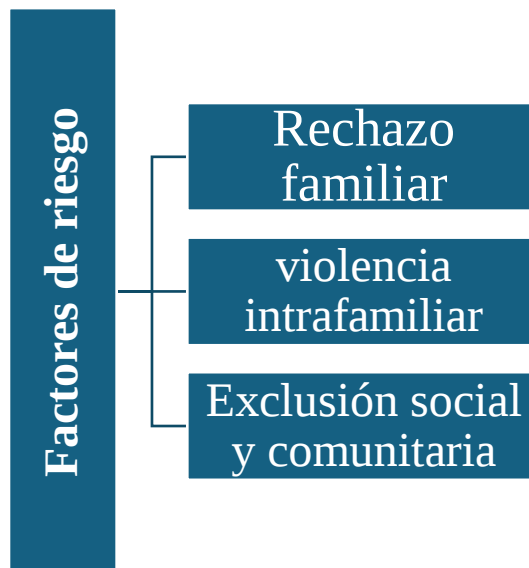
Gráfico 3. Factores protectores



Elaborado por: Moreira Quimi Liliana Michelle

Descripción del proceso de Graficación

Gráfico 4. Factores de riesgo



Elaborado por: Moreira Quimi Liliana Michelle

Descripción del proceso de Graficación

Gráfico 5. Expectativas y proyecciones



Elaborado por: Moreira Quimi Liliana Michelle

Descripción del Proceso de Triangulación

En este estudio, la triangulación permitió acercarse desde diferentes perspectivas a la realidad que viven los adolescentes en el proceso de construcción de su identidad de género, influenciados por la dinámica socio-familiar en las comunidades rurales del cantón Manta. Este procedimiento no solo buscó validar datos, sino también recoger la voz de los adolescentes y sus familias, para comprender con mayor profundidad sus experiencias cotidianas.

La triangulación de datos se aplicó principalmente a través de la comparación entre la información obtenida en entrevistas semiestructuradas con adolescentes, padres y líderes comunitarios; la observación directa en contextos familiares, escolares y comunitarios; y la revisión de documentos institucionales, académicos y normativos relacionados con género, adolescencia y familia. Este cruce de información permitió identificar patrones comunes, contrastar

experiencias individuales y contextualizarlas en un marco social y cultural más amplio.

Asimismo, se empleó la triangulación metodológica, que combinó entrevistas, observación y análisis documental. Por ejemplo, mientras las entrevistas reflejaron testimonios de apoyo, rechazo o discriminación por parte de las familias, la observación permitió identificar comportamientos y prácticas cotidianas dentro del hogar o la comunidad, y los documentos institucionales brindaron el marco legal y social vigente sobre derechos de adolescentes y diversidad de género.

Finalmente, se integró la triangulación teórica, que contempló diferentes enfoques interpretativos como la perspectiva fenomenológica, los estudios de género, la teoría de roles familiares y el enfoque psicosocial del desarrollo adolescente. Esto permitió interpretar la construcción de identidad de género no como un hecho aislado, sino como un proceso complejo que combina factores familiares, comunitarios y sociales

Descripción del Proceso de Graficación

En este estudio, los diagramas fueron concebidos como una estrategia visual para representar las categorías surgidas del análisis cualitativo, evidenciando sus relaciones internas y su correspondencia con los objetivos de la investigación. Esta representación gráfica permitió mostrar de manera clara cómo se estructuran las dinámicas socio-familiares y los factores que influyen en la identidad de género de los adolescentes rurales.

A partir de la codificación y categorización de la información obtenida en entrevistas, observación y documentos, se organizaron gráficos sinópticos que

reflejaron la relación jerárquica entre categorías principales y subcategorías. La visualización permitió identificar cuáles fueron los temas recurrentes (dinámicas familiares, factores de riesgo, factores protectores, expectativas) y su influencia directa en la identidad de género.

El diseño de los gráficos se realizó con un criterio de claridad y sencillez, usando formas esquemáticas y conexiones directas entre categorías y subcategorías, siguiendo el principio de saturación teórica: solo se representaron aquellas categorías emergentes de los discursos que resultaban significativas para responder los objetivos del estudio. Además, los colores suaves y la tipografía legible favorecieron la comprensión y la exposición académica de los resultados.

Así, los gráficos no tuvieron únicamente un carácter ilustrativo, sino también analítico, ya que facilitaron la interpretación de los hallazgos y permitieron visualizar la riqueza de los datos, conectando el análisis textual con una representación visual coherente y accesible.

Características del Investigador

El presente estudio fue desarrollado por una estudiante universitaria de Trabajo Social, residente en el cantón Manta, con experiencia en investigación cualitativa y un interés académico por los procesos de construcción de identidad de género en adolescentes. Su cercanía al contexto rural le permitió establecer un vínculo de confianza con los participantes y comprender con mayor sensibilidad las realidades sociofamiliares estudiadas.

El rol de la investigadora se centró en diseñar los instrumentos de recolección de información, realizar entrevistas y observaciones, organizar los datos obtenidos y desarrollar el análisis categorial. Su formación académica,

combinada con la capacidad de escucha empática y respeto hacia la diversidad, aportó una visión equilibrada entre el rigor científico y la comprensión humana.

Esta doble condición académica y social resultó fundamental para interpretar con objetividad los discursos de los adolescentes y sus familias, manteniendo siempre una postura ética y reflexiva.

Consideraciones Éticas

El estudio se desarrolló bajo los principios éticos fundamentales de la investigación social: respeto, confidencialidad, autonomía y justicia. Dado que la temática abordó experiencias sensibles relacionadas con la identidad de género en adolescentes y las dinámicas familiares en comunidades rurales, se tomaron precauciones especiales para proteger la integridad emocional y la privacidad de los participantes.

La participación fue completamente voluntaria y se obtuvo consentimiento informado previo, en el que se explicó el propósito, alcance y objetivos de la investigación. Los adolescentes participaron con autorización de sus padres o tutores, y se garantizó el derecho a retirarse en cualquier momento sin consecuencias.

Para resguardar la confidencialidad, los testimonios fueron codificados y anonimizados, evitando cualquier dato que pudiera identificar a los participantes o sus familias. La información recolectada se utilizó exclusivamente con fines académicos y analíticos.

Durante las entrevistas y observaciones, se mantuvo un ambiente de respeto y empatía, procurando no generar incomodidad ni revivir experiencias

dolorosas. La investigadora asumió una postura receptiva y cuidadosa, consciente de la carga emocional que podían implicar ciertos relatos.

CAPÍTULO IV: RESULTADOS

Análisis y discusión de resultados

Las técnicas aplicadas en esta investigación permitieron obtener información relevante a partir de los relatos de los informantes clave, quienes aportaron perspectivas desde su experiencia profesional y comunitaria sobre la realidad social, emocional e institucional que viven las mujeres y familias de la parroquia Santa Marianita. A continuación, se presentan los hallazgos, organizados según lo proporcionado por cada participante clave.

Entrevista 1

Vicepresidente de la parroquia Santa Marianita

"Mi nombre es Iván Sánchez, tengo 41 años y actualmente soy vicepresidente del GAD Parroquial de Santa Marianita. He vivido aquí toda mi vida, y conozco bien cómo piensa y cómo evoluciona nuestra comunidad. Aunque hemos avanzado en muchos aspectos, todavía seguimos arrastrando ciertos tabúes que se sienten, especialmente cuando se habla de identidad de género en los adolescentes. Aquí no es común ver expresiones abiertas de afecto entre personas del mismo género, como sí pasa en otros países o ciudades grandes. No es una realidad visible en Santa Marianita. Los adolescentes tampoco lo hablan abiertamente con sus familias. Si alguno vive un proceso diferente, normalmente lo manejan dentro de

su casa, en silencio, casi como un tema privado. Hasta ahora, ningún joven o familia se ha acercado al GAD a solicitar apoyo específico sobre identidad de género. Lo que sí he visto es el bullying. Ese es el primer mecanismo que aparece cuando un adolescente rompe mínimamente lo que la comunidad espera de un 'hombre' o una 'mujer'. Palabras hirientes, burlas, apodos ofensivos... todo eso sigue pasando. No son casos extremos, pero están ahí, repetidos y normalizados. Rechazo abierto no he visto. No es que la comunidad expulse o maltrate directamente. Pero tampoco existe acompañamiento. No hay líderes, grupos o voceros en estos temas. Por otra parte, no existe ninguna ordenanza municipal y desconozco que exista una. A diferencia de ciudades grandes, aquí no existe una organización que represente a la población LGBT. Creo que lo que podemos hacer como parroquia es trabajar en campañas de respeto, no de incentivo porque la gente todavía confunde esos conceptos. Se trata de enseñar a no agredir, no juzgar, no burlarse. Sensibilizar poco a poco para que todos podamos convivir con respeto, aunque no pensemos igual. Ese sería el primer gran paso."

Entrevista 2

Responsable del Centro de Salud Santa Marianita

"Soy la doctora Ana María Mendoza y llevo varios años trabajando como responsable del Centro de Salud de Santa Marianita. Mi visión sobre este tema viene desde la atención directa, desde lo que vemos a diario con las familias. En general, la comunidad suele callar cuando se trata de identidad de género en adolescentes. La mayoría evita hablar del tema por miedo, desconocimiento o rechazo. Podría decir que solo un 20% realmente muestra apoyo o aceptación. El resto prefiere no involucrarse o simplemente rechaza lo que no entiende. He

escuchado comentarios cargados de machismo, especialmente cuando algún adolescente varón expresa comportamientos considerados 'femeninos'. A los chicos les dicen cosas como: 'Deja de actuar como niña' o 'compórtate como hombre'. Son expresiones que reflejan una cultura que todavía está aprendiendo. En el Centro de Salud no permitimos el rechazo. Todo lo contrario: aquí brindamos apoyo. Contamos con un club de adolescentes dirigido por la doctora Sofía Mosquera, donde se realizan charlas, acompañamientos y sesiones educativas tanto para los jóvenes como para sus familias. Hablamos de identidad, emociones, cambios biológicos, proyectos de vida. Es un espacio seguro. También el GAD trabaja con grupos juveniles que reciben orientación general y apoyo emocional. Son pasos importantes, aunque aún falta mucho. Para fortalecer el respeto y la comprensión, creo que debemos empezar desde la infancia. Educar a los padres para que orienten, respeten y acompañen a sus hijos desde pequeños. No debemos esperar a que un adolescente esté sufriendo rechazo para recién intervenir. La familia, la comunidad y el Centro de Salud deben trabajar juntos para formar seres humanos seguros, respetados y comprendidos."

Entrevista 3

"Mi nombre es Andrea, tengo 29 años y soy mamá de una adolescente y de una niña más pequeña. Para mí, la identidad de género siempre ha sido algo muy básico: saber si uno es hombre o mujer. No recuerdo haberles dicho a mis hijas que se vistan como niños o niñas; simplemente les permito elegir su ropa mientras sea apropiada. Hasta ahora no he visto en mis hijas comportamientos que me sorprendan o salgan de lo que yo esperaba. Pero sí hemos tenido conversaciones, especialmente con mi hija mayor. Ella me pregunta sobre la diferencia entre un

hombre y una mujer, sobre la menstruación, sobre los cambios que vive. A veces no sé exactamente qué decirle, porque no es fácil ser madre de una adolescente sin haber estado preparada para eso. Pero intento responder con la mayor sinceridad posible. Si llegara a tener dudas sobre identidad de género o sobre cómo guiar a mis hijas, yo buscaría apoyo de una psicóloga. No quisiera equivocarme o darles una idea que las confunda. Prefiero que un profesional me oriente. En cuanto a la comunidad, desde mi experiencia, he visto que son aceptados. No he sido testigo de rechazos fuertes, ni en la escuela ni en el centro de salud. Sé que allí también hay talleres para adolescentes donde se habla de orientación sexual y respeto. Creo que eso ayuda bastante. Yo pienso que lo más importante es seguir fortaleciendo la empatía y el respeto. Cada adolescente vive su propio proceso, y lo mínimo que podemos hacer como adultos es acompañarlos sin juzgar."

Entrevista 4

"Me llamo Jorge, tengo 47 años y soy padre de un adolescente. Para mí, la identidad de género es algo sencillo: saber si uno es hombre o mujer. Yo siempre he enseñado a mi hijo a vestirse bien, a comportarse con respeto y disciplina. Para mí, lo más importante es que sea educado. Si alguna vez él muestra gustos diferentes a lo que yo espero, lo respeto. No creo que haya que obligarlo a nada. En casa todos hacemos nuestros deberes, hombres y mujeres igual. No creo que haya actividades 'de hombres' o 'de mujeres', solo responsabilidades. Si algún día tuviera dudas sobre cómo manejar algún tema relacionado al género de mi hijo, sinceramente no sé a dónde acudiría. No lo he pensado. Supongo que buscaría apoyo donde pudiera."

Entrevista 5

"Yo tengo 14 años y vivo aquí en Santa Marianita. Cuando hablo con mi familia de lo que significa ser hombre, todo es normal, como cualquier conversación. Siempre me dicen que debo respetar, comportarme bien y no decir groserías. Sí me han dicho cómo vestirme. Mi mamá siempre me recuerda que debo vestirme 'como hombre', pero nunca me ha obligado ni me ha regañado por cómo quiero ser. Hasta ahora nunca he tenido gustos que mis padres consideren raros, así que no he tenido problemas. Me gusta pasar el tiempo con mis amigos, todos hombres. Jugamos fútbol, conversamos, salimos un rato. Con mi familia no he tenido rechazo, siempre me han tratado igual. En la escuela y en mi casa me siento bien. No cambiaría nada, creo que todo está bien como está."

Entrevista 6

"Mi nombre es Marcos Chinga Zambrano, soy psicólogo y he trabajado con adolescentes y familias de diferentes comunidades, incluida la de Santa Marianita. Desde mi experiencia profesional, he podido ver que el tema de identidad de género todavía es sensible y genera confusión, tanto en jóvenes como en padres. La mayoría de adolescentes atraviesan dudas normales sobre quiénes son, cómo se sienten o qué esperan de su entorno, pero no siempre encuentran espacios seguros para expresarlo. Muchos temen causar conflictos o decepcionar a sus padres. Otros simplemente no saben cómo poner en palabras lo que sienten. En Santa Marianita existe una combinación de tradición, desconocimiento y tabú que limita el diálogo. No se observa un rechazo violento, pero sí hay silencios, comentarios hirientes, bromas o presiones implícitas para que el adolescente

'encaje'. El rol de la psicología aquí es fundamental: acompañar sin juzgar, orientar a los padres, fortalecer la comunicación familiar y promover el respeto. Los adolescentes no necesitan que les digan quién deben ser; necesitan que los adultos los acompañen mientras descubren quiénes son. El reto no es cambiar la identidad de nadie, sino cambiar la forma en que acompañamos a quienes la están construyendo."

Análisis Descriptivo

Las entrevistas muestran que en Santa Marianita el tema de la identidad de género se vive de manera silenciosa y con tensiones entre lo que sienten los adolescentes y lo que la comunidad considera aceptable. Aunque la mayoría de los actores reconoce que existen jóvenes que se alejan de las normas tradicionales, hablar de diversidad sigue siendo incómodo. Esta realidad coincide con lo señalado por Butler (2007), quien plantea que las normas de género funcionan como marcos reguladores que limitan la expresión individual.

Los relatos evidencian que, si bien no existe una discriminación explícita, persisten creencias tradicionales transmitidas generacionalmente. Comentarios, bromas o advertencias funcionan como mecanismos de control social que recuerdan lo “apropiado” o “permitido”. Tal como afirman Berger y Luckmann (1995), la comunidad reproduce significados que moldean la conducta, reforzando roles rígidos que afectan la autoimagen y el proceso identitario del adolescente.

Las madres entrevistadas expresan preocupación principalmente por el temor a que sus hijos sean rechazados, burlados o señalados por ser percibidos como diferentes. Esta reacción refleja lo propuesto por Bronfenbrenner (1994), quien sostiene que la familia, como núcleo inmediato de socialización, responde a presiones del entorno y adapta sus prácticas a lo que percibe como socialmente aceptado.

El silencio dentro de los hogares funciona como un mecanismo de “protección”, aunque en realidad limita la posibilidad de diálogo y comprensión. Esto coincide con las dinámicas de socialización de género descritas por Lamas (2015), quien señala que evitar el diálogo refuerza la idea de que la identidad de género es un tema prohibido.

A pesar de estas tensiones, algunas familias muestran señales de apertura: emplean un lenguaje más respetuoso, preguntan, escuchan e intentan acompañar sin juzgar. Estos comportamientos pueden considerarse factores protectores, alineados con la literatura sobre bienestar emocional en la adolescencia (Benítez & Torres, 2018).

El adolescente entrevistado manifiesta que la escuela es el espacio donde mayor presión existe. Cualquier diferencia física, emocional o comportamental se convierte rápidamente en objeto de burlas o comentarios. Este hallazgo coincide con los estudios de Vega (2020), que identifican el entorno escolar como lugar central de reproducción de estereotipos y dinámicas de exclusión.

Según la teoría de la socialización secundaria, la escuela actúa como un agente formador que puede reforzar o cuestionar las normas de género (Berger & Luckmann, 1995). En este caso, las experiencias relatadas muestran que se refuerza el modelo tradicional, generando un clima de inseguridad emocional para los adolescentes que no encajan en él.

El personal de salud entrevistado describe que las familias buscan ayuda solamente cuando la situación emocional del adolescente se vuelve insostenible, manifestándose en llanto frecuente, ansiedad, aislamiento o conflictos familiares. Esto sugiere una ausencia de prevención, educación emocional y acompañamiento temprano.

La psicología del desarrollo señala que la adolescencia es un periodo donde la exploración identitaria es normal y necesaria (Erikson, 1980). Sin acompañamiento, esta exploración puede asociarse a malestar emocional. La falta de programas comunitarios orientados a la diversidad de género confirma lo señalado en el Capítulo II sobre las brechas en políticas de atención.

El psicólogo entrevistado sostiene que los casos observados no son aislados, sino parte de una transformación social donde lo emergente choca con lo tradicional. Estas tensiones culturales coinciden con los planteamientos de

Giddens (2003), quien afirma que los cambios en las estructuras familiares y sociales generan incertidumbre y resistencia.

La falta de educación emocional y la poca apertura al diálogo incrementan el miedo de los adolescentes a expresar quiénes son. Este fenómeno es consistente con las categorías de factores de riesgo, pues limita su bienestar emocional y social. Sin embargo, también emergen señales de cambio: docentes que buscan capacitarse, madres que empiezan a acompañar, y profesionales que intentan orientar desde el respeto.

Análisis Concluyente

El análisis de las entrevistas evidencia que la comprensión de género en la adolescencia dentro de la comunidad de Santa Marianita es un proceso en construcción, marcado por tensiones culturales y emociones profundas. Aunque no se manifiesta un rechazo estructural o violencia directa, sí se identifica un sistema de creencias que limita la libre expresión de los adolescentes y genera cargas emocionales importantes en ellos y en sus familias.

Una conclusión esencial es que la adolescencia en este entorno se vive entre la necesidad de encajar y el deseo de ser auténticos. Este conflicto interno aparece de manera reiterada en los testimonios. Los jóvenes temen ser señalados, los padres temen que sus hijos sufran, y la comunidad teme aquello que no comprende completamente. Ese miedo colectivo se traduce en silencios, en evitar el tema, en no nombrar lo que sucede, y esa ausencia de diálogo prolonga la confusión y el sufrimiento emocional.

Las entrevistas confirman que la falta de información clara y accesible sobre identidad de género y desarrollo emocional adolescente genera interpretaciones equivocadas que pueden derivar en ansiedad, retraimiento o culpa, tanto en los jóvenes como en los adultos responsables de su cuidado.

De igual forma, se identifica la necesidad urgente de acompañamiento profesional. Aquellas familias que han accedido a espacios de orientación muestran mayor comprensión y viven el proceso con menos angustia y más apertura hacia el bienestar de sus hijos. El papel de las instituciones se vuelve fundamental. Se reconoce que el Centro de Salud, los clubes juveniles y el GAD parroquial son espacios clave para fortalecer la educación emocional, pero también se evidencia que buscan atender una problemática para la cual aún no existen lineamientos ni programas formales. El acompañamiento comunitario necesita trascender la buena intención y convertirse en acciones organizadas, sostenidas y técnicamente fundamentadas.

Los resultados permiten concluir que la diversidad de género en adolescentes no es un problema, sino una realidad humana que está pidiendo ser atendida con empatía, conocimiento y responsabilidad. Lo que afecta emocionalmente no es la identidad de los adolescentes, sino la falta de herramientas para entenderla, acompañarla y validarla. La comunidad se encuentra en un punto de inflexión: abrir el diálogo permitirá proteger la salud mental de los jóvenes y fortalecer los vínculos familiares y sociales.

Limitaciones

Este estudio, como todo proceso investigativo, enfrenta limitaciones que deben ser reconocidas para comprender el alcance real de los resultados obtenidos.

Una de las principales limitaciones fue la sensibilidad del tema. Hablar de género en la adolescencia generó nerviosismo en algunos participantes, quienes temían ser malinterpretados o juzgados. Esto provocó que algunas respuestas fueran breves, cuidadosas o demasiado generales, lo cual pudo limitar la profundidad esperada en ciertos testimonios.

Otra limitación estuvo vinculada al acceso a los adolescentes. Por tratarse de un tema íntimo y emocionalmente delicado, no todos los jóvenes estuvieron dispuestos a participar, y quienes lo hicieron tuvieron momentos de duda y silencios que formaron parte natural de su proceso.

A pesar de manejar las entrevistas con respeto, paciencia y ética, la carga emocional del tema exigió pausas y ajustes que redujeron el tiempo de conversación disponible. El tiempo para la recolección de datos fue reducido, lo que dificultó un seguimiento continuo de los casos o la observación prolongada del entorno comunitario, procesos que suelen ser necesarios cuando se trabaja con fenómenos identitarios o con dinámicas familiares que cambian con el tiempo.

Desde un enfoque metodológico, se debe reconocer que el carácter cualitativo de este estudio no permite generalizar los resultados a toda la comunidad de Santa Marianita. Las experiencias recogidas representan realidades específicas que, si bien permiten comprender el fenómeno desde lo humano, no abarcan todas las posibles vivencias existentes.

Finalmente, la posición de la investigadora también pudo influir en la dinámica de las entrevistas. Aunque no hubo relación directa con los participantes, su rol como profesional interesada en temas de desarrollo juvenil pudo generar mayor apertura en algunos casos y cautela en otros. Pese a estas limitaciones, se

considera que el estudio aporta una comprensión valiosa y necesaria sobre las vivencias de los adolescentes y familias frente a la identidad de género en el contexto local.

RECOMENDACIONES

- Se recomienda que las instituciones del Estado, en coordinación con el centro de salud, las escuelas, el GAD parroquial y organizaciones comunitarias, desarrollen programas integrales de educación emocional y de sensibilización sobre identidad de género dirigidos a adolescentes, padres y docentes.
- Es fundamental que los adolescentes cuenten con espacios seguros donde puedan expresarse sin miedo ni juicio, así como mecanismos de atención psicológica oportuna que permitan prevenir ansiedad, retraimiento, conflictos familiares o sentimientos de culpa relacionados con su identidad.
- Desde la intervención comunitaria y el trabajo social, se sugiere fortalecer redes de apoyo que permitan acompañar a las familias en sus procesos de adaptación y comprensión. Crear grupos de diálogo, talleres participativos y círculos de contención emocional puede ayudar a disminuir miedos y derribar prejuicios que afectan la convivencia social.
- También se recomienda capacitar a los funcionarios públicos y actores comunitarios sobre enfoques de género, desarrollo adolescente y atención sensible a la diversidad, de modo que las respuestas institucionales sean más humanas, más inclusivas y más sostenibles.
- Finalmente, se propone impulsar campañas educativas que promuevan el respeto, la dignidad y la aceptación de todas las formas de expresión de género, reconociendo que cada adolescente merece crecer en un entorno donde pueda descubrir quién es sin temor a ser rechazado.

REFERENCIAS

- Agudelo, M., Zuluaga, L., & Saldarriaga. (2021). Reflexiones acerca de la especificidad del trabajo social con familias, un asunto de permanente debate. *Revista Internacional de Políticas de Bienestar y Trabajo Social*. 16, pp.103–140 DOI:10.15257/ehquidad.2021.0016
- Alemán Hernández, M. F. (2021). Construcción de la identidad de género en la infancia. Secretaría de Educación del Gobierno del Estado, Sistema Educativo Estatal Regular, Dirección de Educación, Inspección de Educación Normal. Benemérita Y Centenaria Escuela Normal Del Estado De San Luis Potosí. Tesis de investigación, pp.01-91. <https://repositorio.beceneslp.edu.mx/jspui/bitstream/20.500.12584/825/1/María%20Fernanda%20Alemán%20Hernández.pdf>
- Bernardos, A., Martínez, I., & Solbes, I. (2022). Discursos flexibles en torno a las identidades sexuales y de género en la adolescencia: “Un sentimiento de cómo te vives”. *Revista de Educación de la Universidad de Málaga*, 3(2), pp.78–95.
- DOI: 10.24310/mgnmar.v3i2.13141
- Chamarro García, A. (2024). La socialización de género en las mujeres rurales: Un análisis temporal a través de diversos casos de las habitantes de la Sierra de Gredos de la Comunidad Autónoma de Castilla y León, *cuestiones de Genero: de la igualdad y la diferencia*, 19, pp. 292–309. DOI 10.18002/cg.i19.8267
- Castro, K., Serrano, K., & Medina, P. (2022). De la desinformación, la exclusión y otros factores que afectan el desarrollo de la identidad, la orientación y la

preferencia sexual en adolescentes en instituciones educativas. Universidad Cooperativa de Colombia, Facultad de Ciencias Sociales, Psicología (Bogotá) Tesis de pregrado, Repositorio Institucional UCC, 01-78

<https://repository.ucc.edu.co/server/api/core/bitstreams/c0808fa6-e5e4-4fde-9ea3-caac8ee74d6c/content>

Castillo Tandio, E., & Restrepo Naranjo, A. (2024). Factores de riesgo que influyen en la dinámica familiar a partir del uso de las redes. Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO, 01-93

<https://repository.uniminuto.edu/server/api/core/bitstreams/127eb323-38cb-41f9-871c-1a85020650d8/content>

Cevallos Pilligua, D., & Sánchez Pinargote, J. (2024). La intervención social en la violencia de género a personas GLBTIQ+ en el cantón Manta [Trabajo de titulación]. Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. ULEAM-TS-0102, 01-110

<https://repositorio.uleam.edu.ec/bitstream/123456789/5506/1/ULEAM-TS-0102.pdf>

De la Maza, L. M. (2021). Reconocimiento e identidad de género. Pontificia Universidad Católica de Chile. Revista Veritas 48, 01–12 ISSN: 0718-9273

DOI: 10.4067/S0718-92732021000100103

Filippo, F., & Bonet de Luna, C. (2020). Cambiando el relato: Miradas transformadoras ante la diversidad de género. *Revista Pediatría de Atención Primaria*, 22(87), 21–32

https://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S1139-76322020000400004&script=sci_arttext

Hernández, M., González, H., & Carbonero, M. (2022). Fuentes de educación sexual de las y los adolescentes: Estudio descriptivo transversal en Castilla y León. *Foro Educativo*, 39, 79–106.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8705927>

Higuera Holguín, M. B. (2023). *Puesta en valor del patrimonio cultural inmaterial del cantón Manta, provincia de Manabí* [Trabajo de titulación]. Universidad Estatal del Sur de Manabí, 01-212

<https://repositorio.unesum.edu.ec/bitstream/53000/5475/1/HIGUERA%20HOLGUIN%20MARIA%20BELEN.pdf>

González Urrego, Y. (2022). *Trabajo social con familias: Un estudio sobre los factores endógenos y exógenos que afectan la comunicación al interior de las familias de los adolescentes de la Fundación Semillas* [Trabajo de grado]. Corporación Universitaria Minuto de Dios, 01-100

<https://repository.uniminuto.edu/server/api/core/bitstreams/8bb0dec7-1456-454a-ad65-25c95ac4dfab/content>

Jaldo Guerrero, Y. (2022). Violencia de género en la adolescencia: Tipos. *Revista de Educación, Innovación y Formación (REIF)*, 6, 53–76. ISSN: e-2659-8345 DOI:10.4438/1988-592X-0034-8082-RE

https://www.educarm.es/reif/doc/6/reif6_4.pdf

Makay, K., Yugcha, L., & Galarza, C. (2023). La falta de reconocimiento legal de la identidad de género de niños, niñas y adolescentes trans en Ecuador.

Ciencia UNEMI, 17(44), 149–171. DOI:

10.29076/issn.2528-7737vol17iss44.2024pp

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9752658>

Morales Torres, M. D. (2022). *¿Qué está en juego, en el juego? Continuidades y transformaciones en los significados que intervienen en la construcción de identidad de género socializados en el ámbito familiar a través del juego* [Tesis de maestría]. Universidad Nacional de Colombia, pp.01-99

<https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/83187/52833502.2022.pdf>

Moreno, F. (2025). *Fundamentos teóricos en educación sexual para docentes de educación primaria ante la presencia de la diversidad de género en el contexto socioeducativo*. Universidad Pedagógica Experimental Libertador, pp.01-135

<https://espacio.digital.upel.edu.ve/index.php/TD/article/view/1934/1828>

Reyes, V., Mondragón, L., & Figueroa, J. (2021). Necesidades en prevención específica de la violencia interpersonal desde la perspectiva de género para adolescentes varones. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 24(1), pp. 01-21

<https://www.revistas.unm.mx/index.php/repi/article/view/79103>

Serón, T., & Catalán, M. (2021). Identidad de género y salud mental. Revista Chilena de Neuropsiquiatría, 59(3).

https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0717-92272021000300234&script=sci_arttext&tlng=en

Ochoa, E., Centeno, A., Guamán, K., Hernández, E., & Bravo, A. (2020, octubre 2). La vulneración del principio de orientación sexual e identidad de género en la legislación ecuatoriana. Universidad y Sociedad, 12(5), pp.263–268.

<https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/1707>

Orcasita Pineda, L. T. I. (2021). Significados de la identidad de género en un grupo de mujeres trans en la ciudad de Cali, Colombia. Revista Latinoamericana de Estudios de Familia, 13(1), 139–159.

<https://revistasoj.s.ualdas.edu.co/index.php/revlatinofamilia/article/view/4256/3914>

Vaca Larrea, I. (2021). Reconocimiento y autopercepción de identidades sexo-genéricas disidentes en comunidades indígenas amazónicas del Ecuador [Tesis de grado]. Pontificia Universidad Católica del Ecuador, pp. 01-163

<https://repositorio.puce.edu.ec/server/api/core/bitstreams/b48370b0-2627-4d5a-956f-af94f5241b04/content>

ANEXOS

ANEXO 1. BANCOS DE PREGUNTAS

BANCO DE PREGUNTAS POR CADA INFORMANTE CLAVE

Banco de preguntas para adolescentes

1. ¿Cómo describirías la forma en que tu familia habla o actúa respecto a temas de género?
2. ¿Qué papel crees que tienen tu papá, mamá u otros familiares en la forma en que te identificas o expresas tu género?
3. ¿Has sentido apoyo o rechazo de tu familia cuando expresas tu manera de ser?
4. ¿Cómo influye la escuela o la comunidad en cómo te entiendes a ti mismo/a en relación con tu identidad de género?
5. ¿Qué cambios o mejoras te gustaría que hubiera en tu familia o comunidad para sentirte más aceptado/a?

Banco de preguntas para padres o madres de familia

1. ¿Qué significa para usted la identidad de género en la vida de sus hijos adolescentes?
2. ¿Cómo reaccionan usted y su familia cuando su hijo/a expresa formas distintas de vestirse, comportarse o identificarse?
3. ¿Qué dificultades o desafíos han enfrentado como familia respecto a la identidad de género de sus hijos?

4. ¿Qué tipo de apoyo cree que necesitan los padres para acompañar a sus hijos en este proceso?
5. ¿Cómo percibe la influencia de la comunidad y la escuela en la identidad de género de su hijo/a?

Banco de preguntas para líderes comunitarios

1. ¿Cómo se perciben en la comunidad los adolescentes que expresan una identidad de género distinta a lo esperado?
2. ¿Qué papel cree que tienen la comunidad y sus organizaciones en el apoyo o rechazo hacia estos adolescentes?
3. ¿Ha observado casos de discriminación o inclusión relacionados con la identidad de género en la comunidad?
4. ¿Qué recursos o iniciativas existen (o hacen falta) en la comunidad para acompañar a las familias y adolescentes en este tema?
5. ¿Qué recomendaciones haría para fortalecer la aceptación y el respeto hacia la diversidad de género en la comunidad?

Banco de preguntas para psicólogo/a

1. ¿Qué efectos observa en la identidad de género de los adolescentes cuando existen dinámicas familiares de apoyo o, por el contrario, de rechazo?
2. Desde su experiencia profesional, ¿cuáles son los principales factores de riesgo que afectan la construcción de la identidad de género en adolescentes de comunidades rurales?

3. ¿Qué tipo de intervenciones psicológicas considera más efectivas para acompañar a adolescentes en su proceso de aceptación y expresión de género?
4. ¿Cómo percibe el rol de la escuela, la familia y la comunidad en la salud mental y el desarrollo de la identidad de género de los adolescentes?
5. ¿Qué estrategias recomendaría implementar a nivel comunitario para promover la aceptación y prevenir la discriminación hacia adolescentes con identidades de género diversas?

ANEXO 2. ENTREVISTA

Entrevista 1

Vicepresidente de la parroquia Santa Marianita

"Mi nombre es Iván Sánchez, tengo 41 años y actualmente soy vicepresidente del GAD Parroquial de Santa Marianita. He vivido aquí toda mi vida, y conozco bien cómo piensa y cómo evoluciona nuestra comunidad. Aunque hemos avanzado en muchos aspectos, todavía seguimos arrastrando ciertos tabúes que se sienten, especialmente cuando se habla de identidad de género en los adolescentes. Aquí no es común ver expresiones abiertas de afecto entre personas del mismo género, como sí pasa en otros países o ciudades grandes. No es una realidad visible en Santa Marianita. Los adolescentes tampoco lo hablan abiertamente con sus familias. Si alguno vive un proceso diferente, normalmente lo manejan dentro de su casa, en silencio, casi como un tema privado. Hasta ahora, ningún joven o familia se ha acercado al GAD a solicitar apoyo específico sobre identidad de género. Lo que sí he visto es el bullying. Ese es el primer mecanismo que aparece cuando un adolescente rompe mínimamente lo que la comunidad espera de un

'hombre' o una 'mujer'. Palabras hirientes, burlas, apodosos ofensivos... todo eso sigue pasando. No son casos extremos, pero están ahí, repetidos y normalizados. Rechazo abierto no he visto. No es que la comunidad expulse o maltrate directamente. Pero tampoco existe acompañamiento. No hay líderes, grupos o voceros en estos temas. Por otra parte, no existe ninguna ordenanza municipal y desconozco que exista una. A diferencia de ciudades grandes, aquí no existe una organización que represente a la población LGBT. Creo que lo que podemos hacer como parroquia es trabajar en campañas de respeto, no de incentivo porque la gente todavía confunde esos conceptos. Se trata de enseñar a no agredir, no juzgar, no burlarse. Sensibilizar poco a poco para que todos podamos convivir con respeto, aunque no pensemos igual. Ese sería el primer gran paso."

Entrevista 2

Responsable del Centro de Salud Santa Marianita

"Soy la doctora Ana María Mendoza y llevo varios años trabajando como responsable del Centro de Salud de Santa Marianita. Mi visión sobre este tema viene desde la atención directa, desde lo que vemos a diario con las familias. En general, la comunidad suele callar cuando se trata de identidad de género en adolescentes. La mayoría evita hablar del tema por miedo, desconocimiento o rechazo. Podría decir que solo un 20% realmente muestra apoyo o aceptación. El resto prefiere no involucrarse o simplemente rechaza lo que no entiende. He escuchado comentarios cargados de machismo, especialmente cuando algún adolescente varón expresa comportamientos considerados 'femeninos'. A los chicos les dicen cosas como: 'Deja de actuar como niña' o 'compórtate como hombre'. Son expresiones que reflejan una cultura que todavía está aprendiendo.

En el Centro de Salud no permitimos el rechazo. Todo lo contrario: aquí brindamos apoyo. Contamos con un club de adolescentes dirigido por la doctora Sofía Mosquera, donde se realizan charlas, acompañamientos y sesiones educativas tanto para los jóvenes como para sus familias. Hablamos de identidad, emociones, cambios biológicos, proyectos de vida. Es un espacio seguro. También el GAD trabaja con grupos juveniles que reciben orientación general y apoyo emocional. Son pasos importantes, aunque aún falta mucho. Para fortalecer el respeto y la comprensión, creo que debemos empezar desde la infancia. Educar a los padres para que orienten, respeten y acompañen a sus hijos desde pequeños. No debemos esperar a que un adolescente esté sufriendo rechazo para recién intervenir. La familia, la comunidad y el Centro de Salud deben trabajar juntos para formar seres humanos seguros, respetados y comprendidos."

Entrevista 3

"Mi nombre es Andrea, tengo 29 años y soy mamá de una adolescente y de una niña más pequeña. Para mí, la identidad de género siempre ha sido algo muy básico: saber si uno es hombre o mujer. No recuerdo haberles dicho a mis hijas que se vistan como niños o niñas; simplemente les permito elegir su ropa mientras sea apropiada. Hasta ahora no he visto en mis hijas comportamientos que me sorprendan o salgan de lo que yo esperaba. Pero sí hemos tenido conversaciones, especialmente con mi hija mayor. Ella me pregunta sobre la diferencia entre un hombre y una mujer, sobre la menstruación, sobre los cambios que vive. A veces no sé exactamente qué decirle, porque no es fácil ser madre de una adolescente sin haber estado preparada para eso. Pero intento responder con la mayor sinceridad posible. Si llegara a tener dudas sobre identidad de género o sobre cómo

guiar a mis hijas, yo buscaría apoyo de una psicóloga. No quisiera equivocarme o darles una idea que las confunda. Prefiero que un profesional me oriente. En cuanto a la comunidad, desde mi experiencia, he visto que son aceptados. No he sido testigo de rechazos fuertes, ni en la escuela ni en el centro de salud. Sé que allí también hay talleres para adolescentes donde se habla de orientación sexual y respeto. Creo que eso ayuda bastante. Yo pienso que lo más importante es seguir fortaleciendo la empatía y el respeto. Cada adolescente vive su propio proceso, y lo mínimo que podemos hacer como adultos es acompañarlos sin juzgar."

Entrevista 4

"Me llamo Jorge, tengo 47 años y soy padre de un adolescente. Para mí, la identidad de género es algo sencillo: saber si uno es hombre o mujer. Yo siempre he enseñado a mi hijo a vestirse bien, a comportarse con respeto y disciplina. Para mí, lo más importante es que sea educado. Si alguna vez él muestra gustos diferentes a lo que yo espero, lo respeto. No creo que haya que obligarlo a nada. En casa todos hacemos nuestros deberes, hombres y mujeres igual. No creo que haya actividades 'de hombres' o 'de mujeres', solo responsabilidades. Si algún día tuviera dudas sobre cómo manejar algún tema relacionado al género de mi hijo, sinceramente no sé a dónde acudiría. No lo he pensado. Supongo que buscaría apoyo donde pudiera."

Entrevista 5

"Yo tengo 14 años y vivo aquí en Santa Marianita. Cuando hablo con mi familia de lo que significa ser hombre, todo es normal, como cualquier conversación. Siempre me dicen que debo respetar, comportarme bien y no decir groserías. Sí

me han dicho cómo vestirme. Mi mamá siempre me recuerda que debo vestirme 'como hombre', pero nunca me ha obligado ni me ha regañado por cómo quiero ser. Hasta ahora nunca he tenido gustos que mis padres consideren raros, así que no he tenido problemas. Me gusta pasar el tiempo con mis amigos, todos hombres. Jugamos fútbol, conversamos, salimos un rato. Con mi familia no he tenido rechazo, siempre me han tratado igual. En la escuela y en mi casa me siento bien. No cambiaría nada, creo que todo está bien como está."

Entrevista 6

"Mi nombre es Marcos Chinga Zambrano, soy psicólogo y he trabajado con adolescentes y familias de diferentes comunidades, incluida la de Santa Marianita. Desde mi experiencia profesional, he podido ver que el tema de identidad de género todavía es sensible y genera confusión, tanto en jóvenes como en padres. La mayoría de adolescentes atraviesan dudas normales sobre quiénes son, cómo se sienten o qué esperan de su entorno, pero no siempre encuentran espacios seguros para expresarlo. Muchos temen causar conflictos o decepcionar a sus padres. Otros simplemente no saben cómo poner en palabras lo que sienten. En Santa Marianita existe una combinación de tradición, desconocimiento y tabú que limita el diálogo. No se observa un rechazo violento, pero sí hay silencios, comentarios hirientes, bromas o presiones implícitas para que el adolescente 'encaje'. El rol de la psicología aquí es fundamental: acompañar sin juzgar, orientar a los padres, fortalecer la comunicación familiar y promover el respeto. Los adolescentes no necesitan que les digan quién deben ser; necesitan que los adultos los acompañen mientras descubren quiénes son. El reto no es cambiar la identidad

de nadie, sino cambiar la forma en que acompañamos a quienes la están construyendo."